¡Bendita seas, América! ¡Siquiera en tus entrañas se nutre y crece el germen de la paz! ¡Siquiera en tu corazón vibra el ensueño de la fraternidad!

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 242 | Buenos Aires, miércoles, 25 de agosto de 1915 | 10 ctvs. en toda la República



HOMENAJE AL LIBERTADOR DE AMERICA.—Granaderos haciendo guardia de honor en el acto patriótico organizado por el Centro Correntino, con motivo de la colocación de una hermosa placa de bronce en el pedestal de la estatua del general San Martín

HOMENAJE AL GENERAL SAN MARTIN



En la plaza San Martín, durante el homenaje patriótico realizado en conmemoración del 65.º aniversario de la muerte del prócer.—En la parte superior: alumnos de las escuelas públicas que asistieron al acto y cantaron el himno nacional

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo.—Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a pesos 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425. Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 242.—Buenos Aires, agosto, 25, 1915

LA SEMANA

El diputado Jofré ha presentado a la cámara de la provincia de Buenos Aires un proyecto por el cual se autoriza la intervención de la justicia del crimen para que los individuos desarreglados observen mejor conducta y no causen perjuicios a la colectividad.

Los resultados que se obtienen en Inglaterra con los tribunales preventivos del delito y de fiscalización de las costumbres del pueblo, inducen a esperar que con una institución semejante aquí se alcanzarían óptimos beneficios.

En su proyecto, el diputado Jofré declara a los individuos de conducta desarreglada sujetos a obligaciones, vigilancia, restricciones, cambios de residencia e internación en casas de salud, según los casos.

Nosotros consideramos muy interesante una ley como ésta. Creíamos que ella merecería la atención del gobierno y de la prensa. Tiene, en nuestra opinión, mejores derechos a la preocupación pública, que la mayor parte de los discursos, nombramientos de funcionarios e innumerables episodios del torneo de las vanidades y ambiciones personales. Pero nos equivocamos. El proyecto sólo ha sido comentado en casa del autor, o a lo sumo, en el círculo de sus relaciones. El tiempo es poco para divagar sobre la orientación política del doctor de la Plaza y de los gobernadores, como si no bastara, para ir en línea recta hacia la libertad, con que el pueblo cumpliera su deber en los comicios, en la amplitud de la soberanía.

El mencionado proyecto, más que excelente, es indispensable. En este gran país, que tiene la Constitución más amplia y humanitaria del orbe, ocurren monstruosas anomalías, por pura negligencia de las autoridades.

El individuo que abandona en la miseria a su mujer y sus hijos; el que se dedica al nefando comercio de la prostitución; el que vive del robo, de la mendicidad o del juego, sin ningún género de oficio honesto; el repugnante borracho que martiriza a sus deudos y provee a la sociedad de degenerados; el impulsivo que maltrata a su esposa, sus hijos y sirvientes: todos estos seres, gozan aquí de la libertad y las garantías reservadas a los hombres de bien, se pasean impunemente por las calles, son considerados como dignos señores por la ley. Se dirá que esto no es en absoluto verdadero; que el ladrón descubierto en delito y el borracho que escandaliza en público son encarcelados; pero existen individuos que han estado veinte veces en la cárcel, y recobran la libertad para volver a robar, pues carecen de otro medio de vida; y ninguna ley castiga la ebriedad consuetudinaria, siendo preciso que el beodo cometa delitos de otra especie para que su familia y la sociedad consigan el aislamiento.

El proyecto de ley que comentamos, no solamente debiera sancionarse en la provincia, sino en toda la nación. Hay tolerancias inicuas y hay complacencias que deshonran a la república. Así, por ejemplo, nunca comprenderemos por qué razón existen aquí traficantes de mujeres, monstruos horrendos, que deben ser desterrados donde quiera y por cualquiera autoridad, sin preámbulos ni hesitaciones. El más modesto oficial de policía puede expulsar a esos individuos de su sección, sin otro fundamento que su calidad de hombre y de argentino. E igualmente pensamos que un borracho ha perdido el derecho a la vida social, y sin más requisitos que la comprobación del vicio, debe ser recluído hasta su curación.

La dignidad cívica se manifiesta en todo su esplendor cuando vela por la pureza de las costumbres y por la salud moral del pueblo. La previsión es el alma de la filantropía. No de otro modo se engrandecen y magnifican las naciones.

Mientras continúe el juego a las carreras en la forma escandalosa en que se practica actualmente, abundarán los niños desamparados. El Jockey Club, que sostiene y fomenta tan calamitoso vicio, procurará atenuar las consecuencias. Al efecto, ha resuelto costear con sus copiosos caudales —provenientes de la ruina de los hogares— una colonia-escuela para varones, destinada a dar asilo y educación a los niños vagabundos o sin familia.

Nos viene a la memoria aquel antiguo epigrama que vale por muchos libros de moral:

"El señor don Juan de Robres,
con caridad sin igual,
fundó este santo hospital:
mas, primero hizo los pobres."

Que es, con ligeras variantes, lo que debería inscribirse en el frontis de la colonia-escuela para varones que proyecta el Jockey Club.

La gente es un tanto escéptica en cuanto a la justicia. A menudo se hace notar que de las redes de la ley escapan los peces grandes, mientras los chicos se quedan. Conviene anotar un hecho que demuestra que existen excepciones. Todo un señor millonario, jefe de una importante sociedad anónima de esta capital, se halla en la cárcel hace algunos meses y ha sido condenado a permanecer en ella algunos años, por defraudación y atentado contra la salud pública, en un asunto de salubridad.

La justicia argentina ha procedido con toda corrección. Los millones a un lado, los delitos a otro. Falta aún la sentencia definitiva; pero no es presumible la menor incorrección, en presencia de la rectitud con que se ha procedido en todas las actuaciones del proceso.

Nada más reconfortante para el espíritu público, nada más honroso para una nación, que una justicia limpia y sin claudicaciones. El pueblo se siente como aliviado de sus cargas, cuando ve que la ley que lo domina y lo castiga, está también por arriba de los grandes y de los poderosos. Muchas veces se ha dicho que la ley, aun con los ojos vendados, reconoce a los ricos y los pobres. Podamos destruir esta preocupación. Séanos siempre posible citar casos como el señalado. Un millonario en la cárcel es solamente un desdichado más; pero, ante la conciencia popular, constituye un testimonio de la majestad de la justicia.

Suplicios carcelarios

"Nueva Epoca", de Santa Fe, afirma que los 700 asilados de la cárcel local permanecieron dos días sin comer, debido a la mala calidad de los alimentos.

Artículo 18 de la Constitución: "Las cárceles de la nación serán sanas y limpias; para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas".

De Carlos Casares

El señor Emiliano Lorda nos ha escrito para manifestarnos que, contra lo noticiado, "la fábrica de luz eléctrica de Carlos Casares no ha renovado el contrato con la Municipalidad; ni siquiera se ha hablado de tal asunto, por cuanto faltan todavía tres años para su terminación, como tampoco se encuentran los empresarios en condiciones de intentarlo, ya que la intendencia cumple puntualmente sus pagos."

Queda así hecha la rectificación solicitada.

"El Impuesto Unico en la práctica"

Llena una sentida necesidad el folleto que con este título acaba de publicar la "Liga Argentina para el Impuesto Unico". Copiosas ilustraciones, algunas en colores, documentos oficiales, cuadros comparativos, declaraciones de importantes corporaciones comerciales, estadística y documentación de recientes iniciativas sudamericanas. Es una obrita de palpitante actualidad. Al precio de 50 centavos se vende en las librerías.

De Tácito

Las leyes son numerosas en los Estados corrompidos.

A trabajar

El 18 del corriente comenzó a regir el plazo de 90 días fijado para la admisión de solicitudes de las tierras fiscales ofrecidas en arrendamiento por decreto de 8 de mayo último y situadas en los territorios de La Pampa, Río Negro, Neuquen, Chubut, Santa Cruz, Chaco y Formosa.

Las solicitudes se presentarán en la dirección general de tierras y colonias y en las gobernaciones de los respectivos territorios, pudiendo también hacerse por carta certificada o telegrama.

El término de arrendamiento será de diez años, contados desde la fecha de la aprobación del contrato por el poder ejecutivo, renovable por otros dos períodos consecutivos de diez y de cinco años, siempre que el locatario así lo solicitare, comprobando que ha continuado en la explotación del campo hasta el día de la fecha de su solicitud.

La cuota de arrendamiento por cada dos mil quinientas hectáreas será de 200 pesos. Este precio podrá ser aumentado por el poder ejecutivo al vencimiento de cada término del contrato, pero el aumento no podrá exceder de un 50 por ciento de la cuota inicial.

La ubicación del terreno que se solicite en arrendamiento, deberá ajustarse a la subdivisión de cada territorio, zona o región, hecha por la dirección general de tierras y colonias.

PARA DESPUES DE LA GUERRA



El rompecabezas de las naciones

OBRAS LINDAS, BELLAS Y SUBLIMES

Una clasificación bastante lógica, divide las obras de arte en tres categorías, a saber: obras lindas, obras bellas y obras sublimes. Esta clasificación, como todas, tiene algo de artificial, porque no hay un criterio que nos permita establecer con precisión absoluta, los caracteres que colocan a una obra en una categoría determinada y que harían imposible su inclusión en otra. Pero, haciendo la salvedad de que no se pretende llegar a una exactitud matemática, podemos aceptar como buena esta clasificación.

En la obra linda, busca ante todo el artista nuestra delectación. Para ello elige las cosas o los hechos que en la naturaleza presentan un carácter agradable. No pretende mostrarnos aspectos nuevos de las cosas ni sorprendernos con vastas y deslumbradoras síntesis.

Los colores que acarician la vista, las líneas bien dispuestas, los sonidos gratos al oído, los cuadros sencillos de la vida, la rima sonora; todo eso, según se trate del arte pictórico, escultórico, arquitectónico, musical o poético, a condición de que evidencie cierta originalidad, puede bastar para constituir lo que llamamos una obra linda.

En pintura, y cito siempre que me es posible ejemplos de todos conocidos, las obras de Cesáreo B. de Quirós son, en mi opinión, obras lindas.

Sin hablar de la técnica, que coloca a este pintor entre los maestros, diré que sus cuadros son un encanto para los ojos, que se ven acariciados por esos colores tan hábilmente manejados. Sin embargo, en esos cuadros, el pintor no parece aspirar a conmovernos, ni pretende tampoco que ellos nos evoquen grandes ideas y sentimientos. Su carácter dominante es el producir esa deleitación que caracteriza a la obra linda.

La obra bella no se preocupa tanto de nuestra satisfacción sensible como de darnos una visión profunda y penetrante de las cosas. Para conseguir este fin, descuida a veces esa satisfacción, como ocurre cuando el pintor reproduce cosas que en la naturaleza no nos agradan, o cuando el dramaturgo o el novelista nos pintan seres que moral y físicamente son imperfectos y hasta odiosos. Como lo que el artista se propone no es simplemente agradarnos, sino más bien llegar al fondo de nuestra alma, puede servirse lo mismo de las cosas bellas que de los cuadros de dolor, de miseria y aun de horror.

Velázquez nos ha pintado una aristocracia enferma y una colección de seres casi monstruosos, que debieran inspirar repulsión en vida, pero que al pasar por el pincel de este pintor de genio resultan estéticamente bellos. ¿Por qué? Porque Velázquez no se ha limitado a reproducirlos con la fidelidad de una placa fotográfica, sino que su mirada ha descubierto algo que los demás no veían; y esos reyes, y esos bufones monstruosos se nos presentan como dotados de una vida que les ha dado el pintor.

Finalmente, las obras que llamamos sublimes son, según la mayoría de los estéticos, las que expresan el contraste o la oposición que existe entre el hombre y las fuerzas naturales. Se caracterizan por poseer la rara y portentosa virtud de evocar un mundo de ideas y sentimientos.

La Gioconda es una obra sublime, porque en su sonrisa ha logrado Leonardo de Vinci, algo así como un imposible, como la unión de los contrarios: del dolor y la alegría.

He aquí cómo hipotéticamente podemos reconstruir el estado de alma del gran florentino cuando pintó su famoso cuadro:

Leonardo amaba secretamente a Mona Lisa, esposa de un hombre vulgar, y en su retrato puso a contribución todo su amor y todo su genio. Mona Lisa, con el alma lacerada por el dolor a causa de ciertas desgracias de familia, iba a posar al estudio del gran pintor para que éste hiciese su retrato. Con una unción sin límites, trabajaba Leonardo en ese retrato; y para alejar del espíritu de Mona Lisa sus dolores, hacía que en su estudio no faltasen ni las flores, ni la música, ni los versos. La sonrisa que ese ambiente de poesía y de amor arrancaba a Mona Lisa, no podía ocultar el fondo dolorido de su alma; y es ese estado psicológico complejísimo lo que nos muestra la sonrisa de la Gioconda.

En otra obra, también universalmente admirada, en el Quijote, llega Cervantes a la sublimidad.

El que lee superficialmente el Quijote sólo sabe reír con las locuras del protagonista y con las agudezas de Sancho. En cambio, cuando se tiene cierta penetración de espíritu se llega a no ver solamente un iluso y un loco en Don Quijote.

En presencia de esa voluntad que no se doblega por los reveses y adversidades y contra la que nada puede un diluvio de degracias, adviértese un destello de sublimidad que ahoga la risa al ponernos en presencia de algo infinitamente grande: la figura del caballero manchego, agigantada hasta convertirse en el símbolo del ideal, combatido, eclipsado, ahogado a veces, pero nunca vencido.

Don Quijote y Sancho dejan así de ser lo que a primera vista parecen, para representar, el primero, la quimera, el ideal, el impulso generoso que se levanta para proteger a los débiles, el corazón que sólo late a impulsos de grandes sentimientos; el otro, la sensatez, el buen sentido, el espíritu práctico y positivo, que considera una locura abandonar la tranquilidad de la vida para erigirse en campeón y mártir de una causa por noble que sea. Y así, esas dos figuras pasan a ser profundamente humanas, porque don Quijote y Sancho, en todos los tiempos y en todos los países, son los elementos constitutivos del alma humana.

Jorge GUASCH LEGUIZAMON.

Solidaridad humana

Las razas de las diferentes naciones europeas y americanas, están tan mezcladas hoy día, que es imposible establecer una preeminencia entre ellas: la humanidad civilizada forma una masa compacta que si se la dividiese sería para su desgracia. Suprímanse los beneficios que los ingleses han esparcido por el mundo con Shakespeare, Newton, Stephenson, y la humanidad se resentiría como se resentiría también si no hubiesen existido Leibniz, Kant, Beethoven, Goethe, Dante, Galileo, Volta, Pascal, Descartes, Lavoisier, Pasteur, Cervantes, Franklin, Ameghino, etc. Esos grandes hombres, aun cuando pertenecen a tal o cual nación bien definida, han sido realmente los bienhechores de la humanidad, factores importantísimos de la civilización y del progreso. Desconocerlo es a un tiempo torpe e ingrato.

De dónde proceden algunos árboles

El olivo, tan estimado y cultivado en la antigüedad y en los tiempos modernos, tiene su casa solariega en el Asia Menor. Lo mismo sucede con la higuera, y a uno y otro les llamaban los antiguos los "hermanos" de la "vid".

Análogo origen se reconoce a la morera y a la palmera que tanto se extendió por el Africa, Plinio, en su Historia Natural, menciona plantaciones de palmera en las islas Canarias.

Otro tanto podemos decir de ciertos cultivos, como el del grosellero y otros análogos, sin contar plantas tan útiles como el lino, el cáñamo, la alfalfa, etc.

Si se exceptúa, pues, la naranja "mandarina" o "china", que se considera como originaria de la China, el arroz, el melón y el cohombro, cuyo origen se supone en las Indias orientales, y algunas otras especies, sólo conocidas después del descubrimiento de América, como la patata, el maíz, el tabaco, el tomate, etc., resulta demostrado que la mayor parte y la más esencial de las plantas alimenticias proceden de las comarcas que, según la Biblia, sirvieron de morada antes del diluvio a los primitivos habitantes de la tierra.

Lo que deben saber las mujeres

Una mujercita prudente necesita, imprescindiblemente, "saber de cuentas". Ella ha de ser, más tarde o más temprano, el "ministro de hacienda" de un hogar. Las leyes económicas no deben tener secretos para ella; es preciso que sea maestra en el arte difícil del presupuesto; es preciso que no pueda perderse en la insidiosa maraña del "debe" y el "haber". Por lo tanto, aprended aritmética y contabilidad, y hasta un poco de álgebra, muchachas soñadoras, y, sobre todo, mucho, muchísimo cálculo mental. No sabéis qué elemento tan importante de felicidad es el equilibrio económico. Y no sólo de felicidad, sino de justicia. La mujer que sabe el valor del dinero y su relación íntima con el esfuerzo necesario para lograrlo, no sólo no gastará lo que no puede, sino que tampoco pedirá lo que no debe, ni dejará de pagar lo que corresponda al esfuerzo que a los demás exija. Respetará el trabajo ajeno; no querrá aprovecharse de la ajena necesidad; ni pretenderá engañar, ni consentirá que la engañen. Comprenderá el valor del ahorro y, al mismo tiempo, abominará de la mezquindad; no será gastadora ni avara; será económica sencillamente, porque economía no quiere decir carencia de gusto, sino gasto ordenado y prudente; hay, hasta en la pobreza, prodigalidades necesarias y generosidades ineludibles, y la generosidad no está nunca reñida con la economía, que es, ni más ni menos, buen arreglo.

El torpedo

Es, sobre todo desde la guerra japonesa que reveló su verdadera fuerza, el arma más terrible de que se puede disponer en el mar. Es el enemigo de los grandes acorazados y el terror de los buques mercantes; es la muerte que llega de improviso, cuando menos se la espera y donde nadie sospecharía su presencia. Pero hay que reconocer que al mismo tiempo es uno de los inventos más ingeniosos que han salido de la mente humana. Desde su invención por Whitehead, este proyectil automóvil ha experimentado numerosas modificaciones debidas a Schwartzkoff, Berdan, Howell, Patrik, Sims, Edison, Nordenfeldt, etc., siendo la última de ellas la aplicación del giróscopo para evitar que el torpedo se desvíe de la dirección en que ha sido apuntado. En pocas palabras, un torpedo podría describirse como un submarino explosivo y sin tripulación. Su forma es la de un cigarro, y sus dimensiones y velocidad varían según los modelos; pero en principio, todos los torpedos son, poco más o menos, lo mismo, comprendiendo una cabeza, donde va la carga explosiva, una cámara de aire, otra de estabilización, la cámara del motor y la de engranajes.

Al natural

—Bañero, ¿qué demonio ha echado usted en el baño, que pica tanto?

—Como el señor me pidió un baño de mar, para imitarlo mejor he puesto unos cangrejitos.

LA ARGENTINA EN LÍNEAS



La producción vinícola argentina en los últimos diez años

Las diez preguntas de Mundo Argentino

NOVENA SERIE DE RESPUESTAS

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
Gobernar.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La que imponga mi apotegma: votar es gobernar.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
El diccionario.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
Las bolitas para los chicos, y la pelota para los otros.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
El A B C.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
Hacia la verdad y el coraje.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Es criminal.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En afeminarla.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Es ya esa cuna; pero cuna no más.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
La higiene y la conformidad.

Enrique de VEDIA.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
La lucha contra el analfabetismo.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La que sin menoscabo de las necesidades públicas contribuya a asegurar permanentemente la baratura de las subsistencias.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
El "Dogma Socialista de Mayo", por Esteban Echeverría, tan poco difundido y apreciado.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
Todo el que fortalezca el cuerpo y el espíritu, como los militares y la equitación.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
La explotación científica de los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La industria agrícola ganadera, intensiva.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Que no hemos llegado a la perfecta orientación y eficiencia del de las viejas naciones.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En asegurar y honrar su misión esencial de esposa y de madre, defendiendo su carácter feminista contra la masculinización con que se desnaturaliza frecuentemente.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Sí, prefiriéndola, inconmovible, latinoamericana.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
La austeridad de las costumbres y el ahorro.

Carlos GONZÁLEZ BONORINO.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
La cultura bajo el punto de vista personal, social y político.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La de presupuesto a base de verdad y equilibrio, asentada sobre un sistema impositivo que grave principalmente la tierra teniendo en cuenta el mayor valor y siguiendo un régimen progresivo.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
Cualquiera: la gran cuestión es que todos los habitantes, argentinos o no, tengan la capacidad necesaria para leer un libro.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
El que reclame mayores energías y no ofrezca margen para el juego.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
La ley de conversión que ha dado estabilidad a nuestra moneda, aun cuando la creo circunstancial y susceptible de modificarse más adelante.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La del trabajo en nuestros campos despoblados, que reclaman la acción individual.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Es deficiente, porque hay en el país un gran porcentaje de analfabetos. El Estado debe imponer la enseñanza primaria, porque quien sabe leer y escribir puede obtener los conocimientos más elevados, y debe tender a que los interesados se costeen los estudios superiores.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En la independencia económica que le permitirá pensar, elegir y libertarse de prejuicios.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Los comparto y creo que la civilización los impondrá en el mundo.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
Individualmente, la economía y el trabajo; socialmente, la división de la tierra que haga desaparecer el absurdo de tierra sin cultivo, hombres sin labor y productos que podrían obtenerse con terreno e individuos, ausentes o caros.

Rodolfo MORENO (hijo).

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
Asegurar una justicia de verdad.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La de nacionalización de los ferrocarriles.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
Las obras de Wagner.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
El football.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
Las obras de salubridad en las provincias y el suero anticarbuncloso del doctor Julio Méndez.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La industrial.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
Que tiende a formar mistificadores e incapaces.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En que se concrete en absoluto al hogar, ejerciendo dentro de él sus grandes virtudes y su caridad instintiva.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Sí; en absoluto.

10.ª ¿Qué medio le parece más eficaz y expeditivo para mejorar la vida?
Fomentar las industrias.

Silvestre PEÑA y LILLO.

1.ª ¿Cuál considera usted la mayor necesidad nacional en el presente?
El abaratamiento de la vida, dando al pueblo la forma de ganársela, propiciando el cultivo intensivo de la tierra, fomentando la riqueza del país, la ganadería y la agricultura, combatiendo para ello el latifundio (el momento es propicio dado el escaso valor de la tierra), para que aquél pueda llevarse a la práctica cerca de los centros de consumo y de los puertos, haciendo buenos caminos para poder transportar los productos, escapando a la explotación inconsiderada de las empresas ferrocarrileras; formando así ganaderos y agricultores, alentados por la experiencia y el éxito, que puedan continuar con ahinco la magna empresa de cultivar y poblar nuestro inmenso y fértil territorio, enriqueciéndose y engrandeciendo aún más nuestra patria.

2.ª ¿Cuál ley cree usted que urge más dictar?
La que contrarreste, que disminuya los efectos de la inicua, de la desastrosa ley de Conversión, que impuso al tenedor de nuestro billete, con desmedro de nuestro crédito, con deshonor para el país, una quita inmoral del 56 %, encareciendo la vida de golpe, precisamente en ese 56 %, siendo la malhadada ley la causa única de la actual situación; que sólo agravó las pérdidas anteriores de nuestras cosechas, la falta absoluta de protección a nuestras verdaderas riquezas—la ganadería, la agricultura,—el derroche desenfrenado de anteriores gobiernos, etc., y ahora la actual guerra europea.

3.ª ¿Qué autor o libro recomienda usted a los argentinos como el que mayormente desea usted que lean?
Aquellos que les permitan conocer al dedillo su propio país, su historia y su geografía.

4.ª ¿Qué deporte prefiere usted para su pueblo?
El juego de pelota y el tiro al blanco.

5.ª ¿Qué obra, descubrimiento o invención realizados en el país en los últimos veinte años, reputa usted más útil?
Los yacimientos de petróleo en Comodoro Rivadavia, y de radium (si es verdad que se han descubierto) en la cordillera de los Andes.

6.ª ¿Qué orientación para sus energías señalaría usted a la juventud argentina?
La restauración nacionalista y la comprendida en la respuesta a la primera pregunta.

7.ª ¿Puede usted sintetizar un juicio sobre el actual sistema de educación pública nacional?
A mi juicio, el sistema actual adolece del inconveniente de recargar al educando con materias ajenas a sus inclinaciones, haciéndole perder el tiempo y trabajar su cerebro inútilmente, y con mayor razón hoy que la tendencia general es la especialización en todo.

8.ª ¿En qué consiste para usted el perfeccionamiento de la mujer?
En hacerla de hogar, que ayude, aconseje y atempere al hombre en la adversidad y pueda bastarse á sí misma en las luchas por la vida, en caso de necesidad.

9.ª ¿Comparte usted las esperanzas y los ideales de los que quieren que América sea la cuna de la fraternidad humana?
Antes de la guerra europea sí, ahora no, porque es material y moralmente imposible fraternizar con los teutones.

10.ª ¿Qué medio le parece más expeditivo para mejorar la vida?
La labor, la economía, la higiene en todas sus manifestaciones, la libertad más absoluta dentro del orden, y el desarme general.

Máximo PORTELA.

NOTA. — Las respuestas son publicadas en el mismo orden en que se reciben.

Notas de un comerciante

Criticando al superior

Un corresponsal me escribe diciendo:

"¿Es correcto que los empleados censuren entre sí el comportamiento de sus patrones? ¿No sucede que ese deplorable hábito engendra un espíritu de insubordinación que viene a aumentar el mismo mal que se censura? Si los empleados pensaran y hablaran benévolamente de sus superiores, y reflexionaran en los obstáculos y contratiempos con que éstos tienen que luchar constantemente, ¿no contribuiría ese comportamiento a crear una atmósfera de bienestar saludable y beneficioso para todos?"

Respondo que sí. Por desgracia, nada tan frecuente como la propensión de los empleados a considerarse colocados en un grupo antagonista del que forman sus superiores. No es raro que se exageren los defectos de un superior hasta presentarlos como intolerables; y cuando cierto número de empleados forman corro para desahogar sus sentimientos, suelen acalorarse ponderando alguna imaginaria injusticia, y acaban por interpretar en mal sentido todos los móviles y actos de sus jefes. De ese modo llegan a ver en ellos verdaderos enemigos, mirándolos con la misma aversión que si fueran candidatos políticos de un partido contrario al suyo, y por consiguiente, sin hacer caso de que sean santos o pecadores.

Lo contrario precisamente es lo que debería suceder. Empleados y patrones necesitan ser amigos y tratarse como tales. Entre amigos, debe existir la resolución de sufrirse mutuamente las flaquezas y defectos, de rechazar malignas suspicacias, de hacerse mutuas concesiones, y , en fin, de conservar la amistad, a pesar de las diferencias de opinión. Las críticas enconadas y crueles son fatales para la amistad.

Waldo WARREN.

El juego

El juego, tan discutido en todas partes, y, en resumen consentido en todas ellas, está prohibido absolutamente en Wyoming y en el Colorado (Estados Unidos).

La Australia no ha pronunciado interdicción más que para los menores de 21 años.

CHARLA FEMENINA

—Me parece imposible que vuestra amiguita no encuentre en su hogar todas esas alegrías que necesita. Cuando la oigo decir: "Mi casa es sumamente triste, no puedo estar en ella una tarde entera sin que me resulte más largo el día, y al llegar la noche estoy nerviosa y fastidiada"; cuando oigo hablar así a una niña que ha formado su hogar con mucho amor y muchos ensueños, pienso que posee un alma incompleta, ya que es incapaz de crear a su alrededor una atmósfera simpática y agradable.

—Pero lo peor no es esto, sino que busque en las diversiones el placer que no encuentra en su hogar, y que prefiera a esa tranquilidad sana el falso bullicio que aturde, pero que no deleita el corazón.

—Es la enfermedad del día, queridas. Todos buscan en los pasatiempos fútiles, una felicidad que sólo puede darnos la paz de nuestro hogar. Cuando os veo nerviosas porque no podéis ir a un paseo, o porque llueve, vuelvo con la imaginación a mis tiempos, cuando era niña como vosotras, y me veo feliz en mi hogar, deseosa de estar en él, al lado de todas las cosas queridas, junto al calor de afectos que son sinceros y de las nobles y puras alegrías. ¡Cómo encontraba breves los días en mi casita, fabricando algo nuevo que pudiera embellecérla, viviendo en esa armonía que fortalecía mi espíritu y mi cuerpo!

Vosotras, en cambio, vivís muchas más horas fuera del hogar que en él; pedís a la vida febril las dulzuras que sólo habitan en los santuarios del cariño; y vuestros semblantes son el reflejo de vuestra existencia agitada; y los hogares tienen la frialdad que produce la falta de una amita que los vigile y los ame.

—Pero, señora, yo no comprendo que se pueda vivir siempre en su casa; todo acaba por cansar y es propio de la juventud ese deseo de nuevas emociones.

—¿Y todo esto lo vais a buscar afuera, en la calle, junto a las vidrieras de los grandes negocios y a la hora del té en un salón a la moda? No es posible que al lado de la indiferencia se pueda sentir alegría. Lo que hacéis es lastimaros a cada instante, ya por la respuesta orgullosa de una amiga, ya por una insinuación sutil; mientras que en vuestro hogar creáis el círculo simpático de amistades que, sintiéndose bien en ese ambiente afectivo, dará muchas cosas buenas; vuestras conversaciones tendrán más belleza y os sentiréis realmente contentas.

—Yo la comprendo a usted muy bien, porque conozco de cerca la ponzoña que guarda una vida llena de futilidades, ajena completamente al encanto del hogar. Por eso, cada vez que entro en mi casita, me siento envuelta en una onda de ternura tan intensa, que no puedo menos que exclamar: ¡No hay nada mejor que mi casita; ella es la que más me quiere y la que más regala a mi corazón las dulzuras que sueña!

—Muy bien, querida. Así te preparas a ser feliz dentro del nuevo hogar que pronto formarás. Para ti no habrá ni tristezas, ni días demasiado largos, ni nerviosidades; sabrás hallar en tus deberes la fuente más pura de las satisfacciones.

Porque si es triste ver a tantas niñas recorrer las principales calles sin otro objeto que el de distraerse, más doloroso es pensar que entre ellas hay señoras que buscan en esos paseos, recreaciones para su espíritu. Cuántas cosas bellas encierra la casita que se ha construído con tanto amor, nuestra casita, que desde el amanecer reclama nuestra solicitud.

—Así dice mi madre, añadiendo que el hastío es enemigo del bienestar.

—El día es corto para cumplir lo que desea nuestro corazón, que siempre agrega algo a la labor diaria para dar un nuevo matiz a esa vida íntima y plácida. Y no creáis que el culto al hogar desaparecía, como en las mujeres de esta época, a los pocos meses de casadas. Nuestro cariño aumentaba a medida que nos revelábamos verdaderas mujeres, sensatas y útiles. Este amor al hogar nos lo habían enseñado desde la infancia con el ejemplo de nuestra madre, que jamás sintió la atracción de esparcimientos que siempre restan tranquilidad a la familia.

Ese culto ha quedado relegado, como los sillones y los viejos trastos del altillo, que todavía parecen guardar las delicadezas de aquellas mujeres que sabían amar, por encima de todas las vanidades, a su querida casita. Buscad, amadas niñas, en esas cosas que hablan del pasado, la gran lección del presente. Ellas os dirán que para merecer el nombre de esposas y de madres, es necesario querer y cuidar esos templos, donde nos ha consagrado el destino al nobilísimo culto del amor.

Carmen S. de Pandolfini.

Agua y llanto

No ocultes ese llanto que te hermosea
y que muestra tu alma sencilla y pura;
piensas tú que, llorando, te pones fea
y pensar tales cosas es gran locura.

Llora sin reprimirte; deja que el llanto
de tus divinos ojos salga a raudales;
las lágrimas, bien mío, son algo santo
que mitiga del alma los grandes males.

¿No has visto nunca el cielo con nubarrones
que poblados y campos entenebrecen?
Pues, si no se deshacen en chaparrones,
los campos secos, áridos, nunca florecen.

Sin lluvia es imposible la primavera
que de flores nos tiende divina alfombra;
el transparente arroyo nunca corriera:
sin lluvia no hay floresta de fresca sombra.

Sin la lluvia, del estío en los rigores
no sintiéramos nunca la alegre risa,
sensual, voluptuosa, llena de amores,
maternal, blanda y fresca, que llaman brisa.

Sin nubes y sin lluvia, querida, pierde
el encantado bosque, sus bellas galas,
el árbol más frondoso, su copa verde,
y la vida las aves de bellas alas.

Llora, lluvia es del alma tu acerbo llanto;
es tu pena la nube triste y sombría;
llora mucho: las lágrimas son algo santo
que rompiendo tinieblas muestran el día.

Llora, sí, llora; deja que muy de prisa
el llanto de tus ojos, salga a raudales:
¡me apena ver tu amarga, nerviosa risa!
Llora, que el llanto amengua los grandes males.

Rafael RUIZ LOPEZ.

Partenza

(Canciones de los puertos y de los mares)

Me iré con la marea,
me iré rumbo a otros climas y otros cielos
cuando llegue la aurora
y empiecen a apagarse los luceros.
Me iré como otras veces, como siempre,
sobre mi nave solitaria, oyendo
el canto del oleaje
y la queja del viento
que canta entre las jarcias la promesa
azul y misteriosa de otros cielos...
Ya se acerca la aurora:
¡qué amargo es el alcohol que estoy bebiendo
en la extraña quietud de esta taberna,
mientras miro los bravos marineros
bajo la luz incierta que se apaga!
¡Pobres grumetes, ebrios
de alcohol y de nostalgia!
¡Qué voz lejana cantará en su sueño!
¡Qué visión bella a sus pupilas vuelve
mientras están durmiendo!
Retumban las desiertas callejuelas
bajo mis pasos lentos;
la pleamar agita mi navío;
ya han soltado los cables, ya me alejo,
como antes, como siempre...
Ya se apagan las luces en el puerto
y las viejas tabernas están solas.
La marea del alba está subiendo
con un ronco sollozo de fatiga,
más no ondea en el muelle ni un pañuelo,
ni nadie dice adiós a los que parten.
Me voy con la marea, voy de nuevo
a los lejanos climas
del mar por los azules derroteros...
Suena en el entrepuente de la nave
una canción de ausencia y de recuerdo.
Me voy de nuevo al mar, donde me llama
el acento ancestral de mis abuelos
y la vieja nostalgia de mi estirpe...
¡Cómo suspira el viento
en lo alto del cordaje!
¡Cómo corre en las aguas el velero!
¡Cómo cantan las ondas
bajo el azul del cielo!

Apenas se divisan
los tejados blanquísimos del puerto,
y la masa sombría de la tierra
perdiéndose a lo lejos...

Héctor Pedro BLOMBERG.

La primera hora del día

Del bosque lenta, iníciase la enunciación de un trío
matinal. Primavera luce el traje de rosa
que agrada a la bohemia y sutil mariposa,
y sobre las corales hay iris de rocío.

Bajo el palio de sauces canta unánime el río
su canto sempiterno, y estalla la armoniosa
risa de la cascada que se deslíe espumosa
y corre con la linfa reprimiendo su brío.

Sobre el lago, cual una ligera carabela,
un cisne inmaculado va dejando su estela,
como un lirio sobre una gran esmeralda plana;

y en las frondas, las brisas elevan un sonoro
himno al sol, que destiende su excelso manto de oro
y es como una sonrisa de Dios en la mañana.

Evar MENDEZ.

Llamamos especialmente su atención sobre el aviso que publica HARRODS en la última página.

Máximas de Bolívar

A la sombra del misterio no trabaja sino el crimen.

* * * El talento sin probidad es un azote.

* * * Saber y honradez, no dinero, requiere el ejercicio del poder público.

* * * El heroísmo no merece castigo, y al vencedor sienta muy bien la generosidad.

* * * Un país que está pendiente de la vida de un hombre, corre tanto riesgo como si lo jugaran todos los días a la suerte de los dados.

* * * El sistema de gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política.

* * * La legitimidad de un gobierno deben examinarla sus súbditos y no los extranjeros. Yo no sé realmente la obligación que tenga ningún extraño para pedir los títulos de nacimiento a ningún gobierno.

El ciervo y el cangrejal

(Fábula)

Un ciervo muy matrero que vivía
cercano a un monte de frondosos talas
que a orillas del océano existía,
vagaba cierto día
al aire alzando sus robustas galas.
—Soy el señor—pensó con arrogancia—
de estas verdes praderas
que cumplidas me brindan su abundancia
en la amplitud inmensa sin fronteras.
Yo vivo respetado
y nadie osa turbarme mi reposo,
porque hasta al hombre mismo lo he burlado
cuando intentó ponerme alguna treta:
observé una actitud siempre discreta
para vivir dichoso.
Olió la fresca hierba que, tendida
como una vasta alfombra de esmeralda,
se extendía en la costa hasta la falda
de una montaña espléndida y florida.
Y la dejó. Veíanse a lo lejos
a través de las aguas de un torrente,
de la dorada mies, rubios reflejos
que incitaban su diente.
Con un aire resuelto se encamina
hacia la mies, y el ciervo la imagina
con sabrosas espigas sazonadas,
y obsesionado por tan bella idea
pierde la senda y hunde sus pisadas
en un terrible cangrejal... En vano
con loco afán el ciervo manotea
para salir; más se hunde a cada instante;
y al fin su cornamenta rozagante
tan sólo queda a flor de aquel pantano.

———

Aquellos que por vicio o ignorancia
guiados por su ambición, el paso erraron,
y que quieren después con petulancia
huir del lodazal al que rodaron,
sin salir del pantano
todo afán por salvarse será vano.

Ramón MELGAR.

Filatélica

—¿Y su marido?

—Bien. Viajando hace cuatro meses. Hago que me escriba desde todas las poblaciones en que pasa.

—¡Eso es cariño!

—Es que hago colección de estampillas.



Hay que buscar en sí mismo

Un hombre despertó a media noche y deseó fumar. Necesitaba fuego. Tomó el farol, fué a la casa de un vecino y llamó a la puerta. Este abrió y le preguntó qué se le ofrecía. El hombre contestó: "Deseo fumar, ¿queréis darme fuego?" El vecino replicó: "¿Qué es lo que os pasa? ¿Os habéis tomado tanta molestia, y me habéis despertado a esta hora, teniendo como tenéis un farol encendido en vuestras manos?" Lo que un hombre necesita está ya con él; sin embargo, anda siempre vagando de un lado a otro, buscando lo que ya posee. Hay que saber buscar en uno mismo.

(De "El Evangelio de Ramakrishna").

El árbol de las camisas

Alejandro de Humboldt habla de un árbol de América Central, cuya corteza rojiza y fibrosa, muy flexible, sacada en trozos cilíndricos de largo conveniente, forma una especie de túnica sin costura, que presta a los indios un excelente servicio. Con una cuerda y algunos agujeros, ajustan el hueco de la corteza sobre sus hombros, y por dos aberturas hechas a propósito sacan los brazos, obteniendo así un vestido fresco e impermeable.

IDEAS Y DEFINICIONES

Relatividades

Si me comparo con los que están—o creo que están— por debajo de mí, puedo llegar a creer que soy algo. Pero sé que valgo muy poco, cuando me comparo con los que están por encima mío.

Sobre las tentaciones

Las malas tentaciones, una vez enfrenadas y vencidas, pasan; pero la voluntad, que al dominarlas se ha robustecido y agigantado, queda: bienvenidas sean, pues, las tentaciones.

El escepticismo

El escepticismo, casi invariablemente, es un ropaje que suponemos decoroso y que nos ponemos para disimular nuestra ignorancia.

Relatividad de las imperfecciones

Para poder comprobar la perfección absoluta, la absoluta armonía que reina en el Universo, en el Todo, tendríamos que ser absolutos en la extensión y en el tiempo. Porque, estando en realidad todo relacionado con todo, no sabemos si un suceso que observamos aquí y ahora, y aisladamente nos parece imperfecto, no representa precisamente la rectificación, el movimiento necesario para mantener el equilibrio y la armonía absolutos amenazados por un acontecimiento producido en otro lugar del Kosmos, o en otro tiempo.

La Vida

¿Quién no ha observado alguna vez la inexpresable diferencia que existe entre la pupila del ojo de un vivo y la del ojo de un muerto? Lo que establece esa diferencia, eso es la Vida.

Credulidad y Fe

Credulidad es tragarse buenamente todo lo que se nos cuenta.

Fe es la esperanza inquebrantable en cosas no vistas, pero sí intuídas. De este modo, la fe viene a ser la credulidad del sabio, y la credulidad la fe del imbécil.

Varias en una

Aristocracia, clericalismo, militarismo, liberalismo, anarquismo, socialismo, etc., etc., eslabones todos, de hierro o de plata, de una misma cadena de esclavitud, que únicamente será rota por el perfecto amor y el perfecto conocimiento.

Egoísta y altruísta

El altruísta pone toda su felicidad en expandirse, fluir hacia los otros, y en servir; el egoísta en negar, absorber, engullir. El primero es como un manantial de aguas purísimas; el segundo, una cloaca.

Los dilettanti

Los "dilettanti", probándolo superficialmente todo y no tragando ni digiriendo nada, vienen a representar la dispepsia en el arte.

Lo que abunda y lo que falta

Abundan las bocas capaces de decir o repetir, conscientemente o no, las grandes verdades acerca del gran misterio del mundo. Escasean los oídos preparados para recibirlas y comprenderlas.

Fanatismo, obsesión, tenacidad

Fanático es el que empleando todas sus fuerzas en un sentido dado, lo hace brutal y deliberadamente. Obseso, el que las emplea, a pesar suyo, de manera inconsciente. Tenaz o perseverante, el que las emplea con inteligencia. El primero es, a menudo, un victimario. El segundo, una víctima. El tercero, un hombre libre.

La instrucción y sus efectos

Si le damos a un individuo más instrucción de la que naturalmente es capaz de asimilar y retener, se convertirá en un charlatán, repetidor de las ideas o pareceres de los otros. Si le damos la justa, resultará un hombre sesudo, tal vez un sabio. Pero si le damos menos de la que es capaz de recibir, aun cuando prácticamente pueda resultar un ser inútil, tendremos siempre, en una u otra forma, un original.

El avaro

El avaro es un ser condenado a no pasar nunca de la "posibilidad" de gastar su dinero y satisfacer sus necesidades.

Hechos y palabras

Consideramos "un hecho" a los sucesos que no exceden nuestra capacidad de comprobarlos. A los demás, les llamamos simplemente "palabras".

Todo tiene un objeto

No critiquemos ni despreciemos nada. Aun los actos o costumbres, al parecer inmotivados o insignificantes, persiguen un fin que "ahora" no comprendemos. Tomemos, por ejemplo, los coleccionistas de cosas desprovistas en sí mismas de valor apreciable, como ser tarjetas, estampillas, etcétera. Desde nuestro "actual" punto de vista, la ocupación de estos seres resulta inútil y rutinaria. Y, sin embargo, los espíritus infantiles que se dedican a estas cosas, están desarrollando—bien que en una forma muy rudimentaria,—una facultad inestimable que, más adelante, aplicarán a la investigación de cosas de verdadera transcendencia: la perseverancia.

Los distinguidos

Es tan invariable ya el calificar de "distinguido" a todo nuevo literato o poeta que aparece en escena, que, verdaderamente, va resultando imposible el averiguar de quién es que se distinguen.

La obesidad

La obesidad es una forma corporal y grotesca de la avaricia.

Loco y extravagante

Aunque generalmente no se entiende así, loco no es sino aquel que no está de acuerdo consigo mismo. Extravagante, el que no está de acuerdo con los demás.

Nuestros hijos

Uno de los errores que más horrores ha producido en el mundo, es el considerar a los hijos como cosas "nuestras", "fabricadas por nosotros", según la popular manera de expresarse. De aquí los despotismos, las crueldades, las injusticias, y ese estúpido afán de imponerles a los niños rumbos totales en la vida. Cosa muy distinta sucedería si, en vez de considerarlos como creaciones nuestras, a nuestra disposición y servicio, los tuviéramos, desde que llegan, por lo que realmente son: simples huéspedes—acaso viejos amigos—que traen un bagaje propio, y a quienes no podemos ni debemos hacer otra cosa que "ofrecer" las ventajas morales o materiales que hemos conquistado en la vida; pero a los que—sin descender de la categoría de padres a la de vulgares hoteleros—no podemos, en pago de nuestros servicios, exigir absolutamente nada, y mucho menos el privilegio de mandarlos. Porque, recordémoslo: son nuestros "huéspedes" y no nuestros "clientes".

Bueno y débil

Bueno es el que cede porque debe ceder. Débil, el que no puede sino ceder.

L. VIGIL.

Los anhelos

En su libro "Trabajo", pinta Emilio Zola esta interesante discusión:

—"La república se suicidará el día que toque a la propiedad — dijo Gourier, el alcalde.

—Hay leyes, y todo se hundirá el día que no fuesen aplicadas — dijo Gaume, el presidente del tribunal de justicia.

—¡Y qué diantre! En todo caso, ahí está el ejército, vigilante, y que no permitirá el triunfo de los pillos — dijo el capitán Jollivet.

—Dejad obrar a Dios, que no es más que bondad y justicia — dijo el cura."

En el mismo libro, Lucas, el héroe de "Trabajo", repite sin cesar:

—"Pero, ¡si es que no aman!... El día que los hombres amen, todo fecundará, todo brotará, triunfando bajo el sol."

En su obra "La Nueva Libertad" dice Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos:

"Del suelo común, del corazón del pueblo, brotan los impulsos y las esperanzas de la renovación gloriosa."

En "Los Miserables", hace Víctor Hugo esta síntesis sublime:

"¡El pan para todos, la idea para todos!"

Casos de longevidad

Pocos saben llegar a viejos, y raro es el que de viejo muere. Tan sólo cuatro entre ciento. Pero el maravilloso mecanismo del cuerpo humano demuestra evidentemente que la naturaleza computó en más de un siglo la vida del hombre.

El ciudadano inglés Tomás Parr vivió 162 años. Se casó a los 120 y no dejó de trabajar hasta los 130. El célebre médico Harvey examinó el cadáver de Parr y no pudo advertir en él señal ninguna de enfermedad. Enrique Jenkins, de Yorkshire, vivió 169 años, y tal vez hubiera vivido algunos más, si no le llamara el rey a Londres, donde la molicie apresuró su muerte. En los archivos judiciales consta que Jenkins fué testigo en una causa, 140 años antes de su muerte. A los cien atravesó a nado un río de muy rápida corriente.

El sueño y los estudiantes

La cantidad de nueve horas, considerada como necesaria por los principales higienistas, no es de una aplicación corriente, y lo mismo en América que en Europa se ha iniciado un movimiento en pro de la prolongación del sueño. El doctor Acland, en nombre de la Asociación de médicos escolares franceses, pidió hace algún tiempo que se concediese a los colegiales de menos de dieciséis años, nueve o diez horas de sueño, porque las investigaciones practicadas en unos cincuenta establecimientos escolares, han demostrado que no es posible obtener buenos resultados en los estudios, sino dando a los niños el mencionado espacio de tiempo para el reposo.

En la reunión del Congreso del Instituto real de la salud pública, de Londres, el doctor Simpson presentó una proposición indicando que el tiempo concedido para el sueño a los estudiantes de menos de dieciséis años, es demasiado corto para permitir su desarrollo físico y mental perfecto, porque los niños en la edad en que hacen sus estudios efectúan también su desarrollo físico, y es conveniente dar a estos cuidados del cuerpo y de la salud una importancia tan grande, por lo menos, como al desarrollo del espíritu y de la inteligencia. Ambos deben marchar juntos, pero atendiendo principalmente a los cuidados físicos que aseguran la regularidad del trabajo y permiten el máximo de esfuerzos intelectuales sin peligro.

Límites de percepción

Según sir John Lubbock, el sonido es la sensación producida en nosotros cuando las vibraciones del aire hieren nuestro oído. Cuando estas vibraciones son lentas, el sonido es grave; cuando son rápidas, el sonido es agudo; pero si la sucesión de las vibraciones es menor de quince mil o mayor de cuarenta mil por segundo, entonces no las podemos percibir. Lo mismo sucede con la luz que, siendo el efecto producido por las ondas luminosas al herir la retina, cuando la afectan cuatrocientos billones por segundo, se produce el color rojo, y así que el número crece pasa a ser anaranjado, amarillo, verde, azul y violeta. Pero entre las 40 mil vibraciones por segundo y 400 mil billones, no tenemos órgano de sensibilidad apropiada para registrar sus impresiones. Tal vez por eso dice Lubbock que los animales que tienen una organización tan compleja de sentidos, provista abundantemente de nervios y con el oído mucho más sensible que los humanos, puedan escuchar músicas más delicadas e inapreciables para nosotros, y vean colores y matices tan diferentes de los nuestros como se diferencia el rojo del verde.

Un excelente alimento

El azúcar es, por excelencia, el alimento de trabajo; es un productor de fuerza, un agente capaz de reparar las fatigas y faltas de nutrición, y cuya acción bienhechora no es aún suficientemente conocida del público. El gran químico Dumas fué el primero que señaló el extraordinario poder nutritivo del azúcar.

LA TRAGEDIA EN BROMA

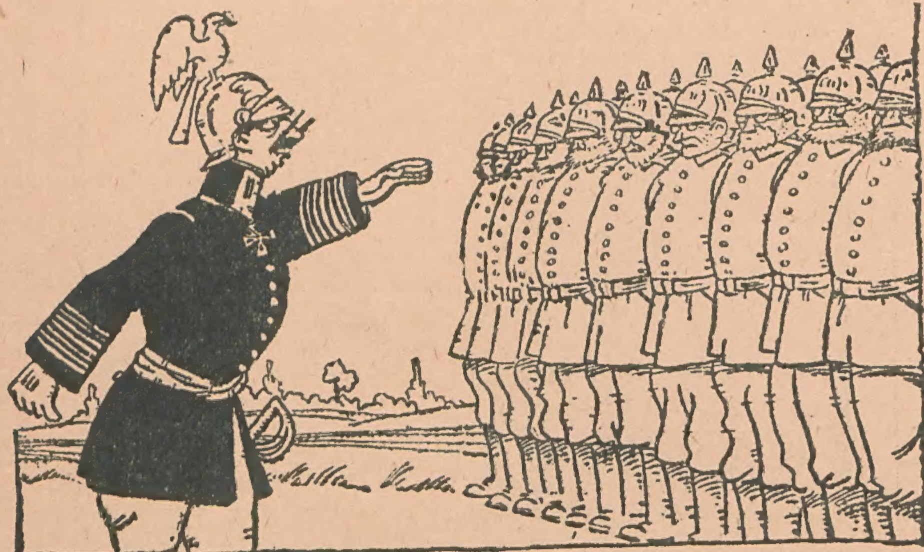


—Muy bien, vamos a mecer a este bebé que no quiere quedarse quieto...
(De "Lustige Blätter", Berlín.)

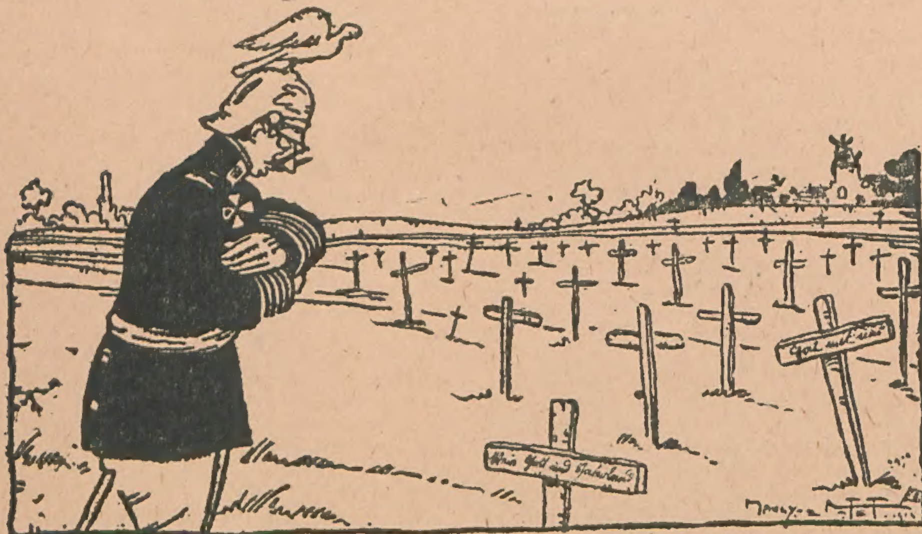


LA CAZA EN EL TRENTINO
¡Al fin!
(De "Fischietto", Turín.)

UNA PROCLAMA DEL KAISER



— Soldados, yo os prometo una larga permanencia en Francia.



— ¡Caramba! yo no prometí tanto; dije una larga permanencia, pero no una permanencia eterna...
(De "Pêle Mêle", París.)



—¿Tu tienes cincuenta años, no, Pedro?
—Sí, cincuenta años.
—Entonces todavía te queda tiempo para asistir a la gran ofensiva de French.
(De "Jugend", Munich.)



Francisco José.—Dime, Guillermo, ¿por qué tu pueblo dice siempre: "Que Dios castigue a Inglaterra"?
Guillermo II.—Porque nosotros no podemos hacerlo.
(De "London Opinion", Londres.)

El derecho y la fuerza

La iniciativa individual debe desarrollarse; es preciso enseñar el valor, pero con la condición que ese valor respete los derechos ajenos, porque de otro modo se establecería escuela de latrocinio y de criminalidad.

Si alguien imagina que desprecio la fuerza, me comprende mal. Es necesaria, y sin ella el derecho no es más que una elegía más o menos ridícula; pero la fuerza debe ser esclava del derecho, y el ideal de una sociedad es el triunfo universal y absoluto del derecho, que se haya arraigado tanto, que toda rebelión sea imposible. De la fuerza se puede decir con más razón aún que del dinero: criada admirable, dueña execrable.

Y si algún reproche pudiese dirigirse a los partidarios de la paz, no sería el de que se consagran servilmente a las necesidades materiales, sino más bien el de que pecan por idealistas, porque no consideran, según la justísima observación de Novikoff, el bienestar material sino como un medio para llegar al desarrollo intelectual.

Nuestros adversarios reconocen que sin la guerra habría más lujo, que el bienestar sería mayor, y, por lo tanto, mayor la corrupción. Pero, al hablar así demuestran una ignorancia casi culpable respecto de las condiciones en que viven la mayor parte de nuestros contemporáneos. De cada mil individuos, hay novecientos que se encuentran en la miseria, y de estos novecientos miserables hay doscientos que no pueden saciar su apetito. ¡Y los partidarios de la guerra, defensores del estado de cosas antiguo, temen que toda miseria se transforme en bienestar por miedo a que esta población infortunada se gangrene en seguida con las delicias de un lujo asiático! Pretender que los hombres son demasiado ricos y que una buena guerra debe empobrecerlos para que sean más virtuosos, es una broma de la que es preciso reirse para no llorar.

Está probado que el vigor físico aumenta con el bienestar. Está probado que la indigencia y la miseria son agentes de corrupción y que bastardean la raza. Está probado que la guerra y la preparación a la guerra son destructoras del bienestar. Está probado que el desarrollo intelectual aumenta a medida que el pueblo es más rico. Entonces ¿por qué se dice, contra todo buen sentido, que al combatir la guerra se combate el progreso físico e intelectual de los hombres?

Por lo demás, mucho nos satisface que nuestros adversarios reconozcan abiertamente que la guerra es instrumento de ruina, pues tendrían que esforzarse mucho para persuadir a los míseros humanos de que sufren por exceso de riqueza, por exageración de bienestar, y que se necesitan guerras sangrientas, recias y costosas, para disminuir el exceso de felicidad.

Carlos RICHET.

Buen ejercicio

Un mendigo estaba pidiendo limosna a una estatua.

Pasó un transeunte y creyendo que el pobre estaba loco, le interrogó preguntándole por qué hacía aquello.

—Señor—contestó el pordiosero,—pido para acostumbrarme a que no me den sin perder la paciencia.

Expresiones impropias

Ocuparse de

Hermosilla, aun cuando tachado de gusto escaso, distinguido humanista y erudito, dice así:

"¿De qué se ocupa usted?" me han preguntado algunas veces; y por poco ocupado que estuviera, siempre he respondido: "De nada"; para dar a entender que los españoles nos ocupamos "en una cosa", como leer, escribir, etc., y no "de alguna cosa".

"Ocuparse" sólo se construye con las preposiciones "con" y "en".

En cuanto a las personas no hay para qué ni en qué ni de qué ocuparse; lo castizo es: cuido de mi casa; me preocupa el porvenir de mis hijos; me consagro a la salud de mi mujer; vivo para mi familia.

Además, usarlo en forma reflexiva es empobrecer el idioma.

Deficiencia

Eficiencia es efecto y "deficiencia", defecto, pero no insuficiencia

Asenso

Es la acción y efecto de asentir, de dar crédito a una cosa, y ascenso, la de subir, elevar, adelantar.

R. Franquelo y Romero.

LA BRAGADA

(Caso riojano)

Aun vive en Chañarmuyo, junto al parrón centenario que plantaran los bisabuelos, mi tío Wenceslao. Se cuentan en la familia varias anécdotas de este varón, fogueado sobre las mulas ariscas, y hombre impagable en las verbenas de su tiempo.

La ciudad que no siempre admite los caprichos de una voluntad sin ritmo ni ley, lo arrojó de su seno; y Wenceslao, montando una mula bragada, último resto de su patrimonio, salió de La Rioja, entró por la quebrada del Velazco, trepó la cuesta del Sigú, y aventurándose en el Valle de Famatina llegó a Chañarmuyo. El villorrio, manso y jovial, le recibió con los brazos abiertos. Iba nuestro hombre a reconstruir la vieja casa y las viñas elementales, cuyos racimos de moscatel dieran el vino convival de la familia y el pan nuestro de cada día.

De prisa, las cepas caídas, dieron mugrones y se pusieron de pie; el hogar antiguo, remozado y limpio, puso de nuevo su nota blanca entre el verde de las parras, y mi tío se casó con una rubia morena de ojos garzos.



La mula bragada no era ajena a este renacimiento familiar. Parecía que los aires de Chañarmuyo y la regalía de los anchos pesebres, le dieron mayor vigor y afirmaron su belleza. Bastaba decir, la bragada, para referirse a la mula de Wenceslao. Mas, no eran el tamaño, las formas acabadas, ni la fuerza vital, los únicos atributos de la bestia. Su timbre de honor estaba en el talento y en la riqueza emotiva de la mula. De este modo, nadie, a no ser mi tío, podía subir en ella. Fué en vano que atrevidos cabalgantes quisieran montarla: la bragada, inexorable, los arrojó lejos. Y mientras para pillarla, los unos le tiraban el lazo fatal, Wenceslao la tomaba con la mano y la traía del pescuezo hasta el patio. Reacia a los extraños, se tornaba dócil como una mujer a la sola presencia del dueño.

En los viajes resistía hasta lo inverosímil. Si el jinete dormía, le avisaba la cercanía del peligro; y si en la honda noche, cruzaban el matorral, donde acechan las boas y leones, sabía dar un bufido y torcer de rumbo. Pero llegaron días de suma urgencia y Wenceslao tuvo que venderla a un rico hombre de Famatina. Allá fué a dejarla cabalgando por última vez en la insigne bragada. El nuevo dueño, orgulloso con la prenda, sólo pensaba lucir sus arreos de plata en sonoros paseos de burgués. Mas, he aquí, que la mula corta el ronzal, salta la empalizada y tomando el camino de Chañarmuyo, llega a la querencia. Entra por el callejón, penetra en la casa y no encontrando al amo se encamina a las tomas del río donde se halla Wenceslao. La escena es emocionante, el animal se arrima al hombre en actitud sumisa y le sigue hasta el hogar como pidiéndole que no la venda.

A los pocos días, llegan de Famatina dos emisarios del comprador en busca de la bragada, y Wenceslao, con todo el dolor en el alma, la entrega. La mula sale de Chañarmuyo por última vez; se va rebuznando, bravea en vano y se pierde en la quebrada.

—¿Volverá? ¿No volverá?—se dicen las gentes.

—¡¡Sí, volverá!—responde Wenceslao.

* * *

Pasan los meses, viene el invierno y con él las consejas en torno a los fogones del lugar. Es noche de maravillas. Los hombres y mujeres junto al hogar refieren casos de amor y relatos de valentía, desfilan gigantes, aparecidos, brujas y tapados misteriosos. Alguien refiere milagros de la virgen en contra del mandinga y del miquilo y es imposible negar la verdad de esas sinrazones. ¡Oh los cuentos de la tierra! Hay un momento en que el silencio se adueña de todos y nadie se anima a turbarlo. ¿Qué pasa? ¡Es que viajan por lejanos países, distantes de este mundo, y más allá de esta vida! Y cuando el mutismo es más intenso se oye sobre la loma, embravecido por la montaña, un rebuzno potente:

—¡Es mi bragada!—afirma Wenceslao.

—O el alma de la bragada—responden los presentes.

El rebuzno se escucha más cerca; hay un tropel en el patio; es la mula que entra piafante y triunfal. Atropella, va hasta la cocina, se arrima cerca de Wenceslao y ahí se queda escuchando las leyendas de la villa.

De tarde en tarde, recibo cartas de aquel hombre ingenioso; y me dice que en su testamento manda sepultar la bragada en la huerta de los antepasados, con la firme convicción que de su cuerpo, garrido y fuerte, ha de nacer un rosal.

César CARRIZO.

Dib. de Friedrich.

Seducir—Engañar

Estos dos verbos se refieren a la idea común de alucinar a uno para lograr otro de él lo que se propone; pero la diferencia de su significación consiste en que se "seduce" para satisfacer una pasión, y se "engaña" para cualquier objeto. El que "seduce", "engaña"; pero no todo el que "engaña", "seduce".

"Seducir" encierra en sí una idea más limitada que "engañar", que abraza, como se ha dicho, muchos objetos.

"Seduce" un amante; "engaña" un hijo a su padre.

Los ojos de los peces

Con el fin de descubrir por qué son tan cortos de vista los peces, algunos hombres de ciencia han hecho notables estudios experimentales de sus ojos. Uno de los muchos hechos revelados por estos estudios es el de que los ojos de los peces, comparados con los del hombre, son relativamente grandes. La longitud de los ojos de los peces es ordinariamente igual a una vigésima parte de la longitud de dichos animales, mientras que la longitud del globo ocular humano es más o menos la septuagésima parte de la estatura. La mayoría de los peces no tienen párpados. Su única protección es una materia brillante o una gruesa película transparente.

En el trabajo experimental se examinaron primeramente con el oftalmoscopio los ojos de peces normales, y luego, mediante el estímulo eléctrico, se aproximó el foco de objetos distantes, descubriéndose que, contra lo que se había dicho muchas veces, están acomodados para la visión lejana. Los peces pueden acomodar los ojos para la visión próxima hasta diez centímetros, por la acción de los músculos oblicuos superiores o inferiores. Carecen de músculos ciliares, y operando sobre los oblicuos, se les puede hacer miopes, présbitas o astigmáticos.

Un dicho, un colmo y dos máximas

El tiempo es oro—se suele decir.

¡Por algo hay tanta gente que grita cada cinco minutos: ¡Me falta el tiempo!

El colmo de la adulación:

Un limpiabotas, porque da lustre a todo el mundo.

La paciencia es un árbol cuya raíz es amarga y sus frutos muy dulces.

La espiga vacía se eleva; llena, se dobla.

Retrospectiva

Otarioff reprocha a su hijo de diez años por portarse mal cuando hay visitas:

—¡Qué vergüenza!—exclama.—¿Me has visto conducirme de ese modo cuando yo tenía tu edad?

El método de Descartes

Se basa en las cuatro reglas siguientes: 1.ª No aceptar nunca ninguna cosa como verdadera no teniendo la "evidencia" de que lo es. 2.ª Cuando se presenta una dificultad, desmenuzarla, dividirla en partes, para ver si así podemos darnos mejor cuenta de ella y resolverla con más facilidad. 3.ª Ordenar las ideas de modo que de lo más elemental vayamos siempre a lo más complejo. 4.ª Hacer continuos recuentos y requisas de las ideas y de las cosas, pasándolas con cuidado y volviéndolas a pasar. Todo el sistema del gran filósofo está aquí. Como medida provisional, el término medio, la exactitud espectante y discreta. No me place estar en los extremos—piensa Descartes—porque estando en el centro, en caso de errar, tendré que recorrer menos distancia hacia el punto donde está la verdad, que hallándome situado en uno de aquéllos.

Preguntas de niños

El sastre.—¿Cuándo me pagará esta cuenta, señor?

—El mal pagador.—En este momento me hace usted pensar en un sobrinito mío de seis años.

—¿Por qué?

—Porque me hace usted preguntas a las que no sé qué contestar.

La madera como alimento

Periódicos autorizados de Berlín y Copenhague discuten el importante estudio del notable profesor alemán Haberlandt, acerca de las propiedades de la madera como alimento, y uno de ellos, dice:

"El profesor Haberlandt, fisiólogo, ha presentado un estudio profundo acerca de la nutrición del hombre y del animal. El sabio ha examinado el valor nutritivo de la madera, y ha llegado a una comprobación satisfactoria y positiva. Su comunicación excita, con los medios de la técnica moderna, a un trabajo más enérgico que aproveche los recursos nutritivos acumulados en nuestros bosques. Para nutrir al pueblo durante la guerra, y aun durante la paz, podría ser de resultados extraordinarios."

Donde menos se piensa...

—¿Qué opina usted del nuevo diputado?

—Que el día menos pensado le saltará una liebre por la cabeza.

—¿Cómo es eso?

—Porque ya sabe usted que donde menos se piensa salta la liebre.

Los débiles y los fuertes

Yo quisiera que con el oro sucediera lo que con el maná del desierto, esto es, que lo que sobrara del necesario se corrompiera al punto. Quisiera, digo, que las riquezas excesivas, las superfluas de los avaros, las perjudiciales de los vicios se convirtieran en estaño, en vil escoria. Tener cada cual lo necesario sería el equilibrio perfecto de las necesidades y de las satisfacciones; esta oposición permanente del trabajo con la riqueza, del hambre con la abundancia, compone el desorden mortal en que vivimos zozobrando, y nos estrellamos quiénes contra la miseria, quiénes contra la gula. Este murmullo vasto, heterogéneo, que llena ciudades y naciones, es un conjunto lastimero de hurras y ayes que se levantan de los palacios ebrios y las cabañas hambrientas, donde los hombres, en los dos extremos de la suerte, ofenden á Dios con el guirigay de la embriaguez y la soberbia, o le bendicen con el suave concierto de la resignación y la alabanza. Los fuertes persiguen a los flacos; ley de la naturaleza es ésta: el león al ciervo, el águila al cisné. Y en las profundidades del océano, en esas regiones obscuras no exploradas por nosotros, ¿sabéis qué de atrocidades no llevan adelante el tiburón, la tintorera, en los peces de menor cuantía que ni por vivos y ligeros se escapan del apetito de esos monstruos? Tirano sin entrañas, soldado sin piedad, juez sin rectitud, rico de bronco pecho son los tiburones de la sociedad humana, que en este mar de perversidades y desdichas, donde vamos todos al remo de la vida, se disparan sobre el hombre de bien humilde, el pobre sin arbitrios, el débil sin resistencia. Cosa mala es el mundo; pero él se compondrá cuando, apurada la clemencia divina, naciones y ciudades, imperios y repúblicas, sean montones de difuntas piedras que estén compitiendo con las que han vuelto estériles para siempre las orillas del lago del Desierto.

Juan MONTALVO.

Fotografías trascendentales

La prueba de que existe una fuente de energía personal, el cuerpo astral o periespíritu a que se refieren los teósofos y espiritistas, la ha dado Mr. Darget en las distintas relaciones de sus descubrimientos de los rayos V, que le permiten fotografiar el flúido vital y el pensamiento. El último informe presentado a la Academia de Ciencias de París data de febrero del corriente año, y en él se acompañan fotografías que el autor denomina espíritas, las cuales, dice, "llevan impresiones de figuras humanas y escrituras que no pueden haber sido creadas o diseñadas sobre los clisés más que por una inteligencia exterior"; fotografías del "cuerpo astral" de hombres que han existido y que se reconocen, cuyos retratos se obtienen sin aparato, por medio de la magnetización directa de las placas. Hace tiempo que Darget viene reclamando de la Academia de Ciencias de París que compruebe y controle dichos descubrimientos que tienden á demostrar por el método experimental la realidad de un principio inteligente, independiente del organismo.

Curiosidades de algunos hombres célebres

Luis XIII de Franciá huía de las personas de cabello rojo, y a Luis XIV le ocurría lo propio con las personas de pelo cano. Quimay no podía ver una moneda que no estuviera reluciente, para lo cual limpiaba y pulía cuantas tenía, y las guardaba donde no se empañase su brillo; a su muerte le encontraron sus herederos grandes sumas escondidas en todos los rincones. Gustábale cubrir las habitaciones con hojas de papel, impresas o manuscritas, y cuando había tapizado así todas las habitaciones cerraba la casa y se iba en busca de otra para hacer lo mismo; a veces se divertía en prender fuego a aquellos papeles, y no dejaba entrar a nadie porque le gustaba apagarlo con su capa.

Las lenguas clásicas

Kelsey, abogando por el estudio del latín y del griego,—cuyos progresos en los Estados Unidos son tan notables, que de 100.144 estudiantes de latín que había en 1890, han pasado hoy a más de 400.000, mujeres en su mayor parte,—ha abierto una información en aquellos países, resumiendo las ventajas del latín y del griego en las ocho conclusiones siguientes:

1.ª El latín y el griego son instrumentos de educación.

2.ª Ejercitan el espíritu en la observación, en la comparación y en la generalización.

3.ª Nos hacen inteligible nuestra propia lengua y desarrollan el poder de la expresión.

4.ª Ponen el espíritu en contacto con la literatura en sus formas elementales.

5.ª Nos revelan una civilización fundamental.

6.ª Desarrollan la imaginación creadora.

7.ª Esclarecen el ideal moral y fortifican la honradez.

8.ª Nos suministran medios de recreo intelectual.

El color y el aroma en las flores

Un botánico alemán ha establecido ciertas relaciones entre el color y el olor de las flores. Las flores de pétalos blancos o crema dan sobre 1.124 sin olor, 1.87 que lo tienen; las flores amarillas 77 olorosas sobre 951; las rojas 64 sobre 823; azules, 34 a 594; violetas, 13 a 308. Indica en 3.880 variedades, 1.500 que tienen un olor francamente desagradable y 2.300 que no tienen olor que lastime ni tampoco que halague.

La risa

Es una manifestación de emoción alegre que tiene diversos grados. Ante una frase agradable o un cumplido se dibuja una sonrisa, los ojos se iluminan y el semblante toma una expresión de contento, respondiendo al que ha provocado con sus palabras el cambio de expresión de la fisonomía. M. Bridon admite tres grados en las manifestaciones de la risa: la sonrisa, primer grado; la risa, que pudiera calificarse de sencilla, segundo grado, que ocupa el puesto entre la sonrisa y la carcajada; y, por último, un tercer grado caracterizado por la hilaridad estrepitosa, como la de los espectadores de un sainete. "El reidor, dice M. Bridon, sigue riendo bajo la influencia del impulso primero y, como suele decirse, sin saber por qué. Sostenida por el exclusivo placer de la dilatación orgánica, la risa se degrada y pasa a la risa loca."

De ida y vuelta

—Señora, venía a ver a su esposo por una pequeña cuenta...

—Mi esposo se marchó anoche a La Plata y...

—... que quería pagarle.

—... ha vuelto esta mañana.

El tigre

En la clase de los animales carniceros, el león es el primero, el tigre el segundo. Por lo general el león es el más noble de los felinos, el tigre es el más malvado. A la altivez, al valor y a la fuerza, el león junta la nobleza, la clemencia y la magnanimidad, en tanto que el tigre es feroz y cruel, sin justicia, es decir sin necesidad. Por esto el tigre es mucho más temible que el león; éste, se olvida a menudo que es el rey, el más fuerte de los animales; marcha con paso tranquilo, jamás ataca al hombre, a menos que éste no lo provoque, nunca precipita sus pasos y no caza si no cuando lo apremia el hambre. Por lo contrario, aunque el tigre esté harto de carne, siempre parece sediento de sangre; su furor no tiene más intervalo que el tiempo que emplea el animal para preparar una emboscada; con la misma rabia con que ha muerto a una presa, mata a una segunda, sin que jamás encuentre límite a su crueldad; devasta el país en que habita, no teme ni el aspecto ni las armas del hombre, degüella los animales domésticos, mata a los animales salvajes, ataca a los elefantes y rinocerontes y a veces hasta hace frente al león.

Ideas sueltas

Nuestros escritos, como nuestros hijos, deben llevar nuestro nombre. En literatura como en derecho, la cosa, donde quiera que esté, clama por su dueño.

Las medianías son vanas: el mérito es orgulloso. Es cuestión de sexo, ya que en todo hombre presumido hay algo de femenino.

Es tal la fascinación que ejerce en nuestros espíritus la letra de molde, que llegamos en aras de ella hasta a dudar de la probada necedad de un hombre, cuando los periódicos le llaman discreto.

Tengo la desgracia de no ver más que el lado malo de las cosas. Otros, en cambio, no ven más que el bueno. Gracias a esta doble ilusión óptica, el mundo no ha muerto de aburrimiento.

Desde que los hombres se dividen en intelectuales y no intelectuales, cuesta mucho trabajo reconocer a los verdaderamente inteligentes.

Ciertas personas hacen con su cultura de relumbrón lo que algunas mujeres con sus lindos sombreros: adornar sus cabezas. El mal está en que el adorno no impide que las cabezas estén muchas veces vacías.

Pascual SANTACRUZ.

EL TRUC DEL HEROISMO



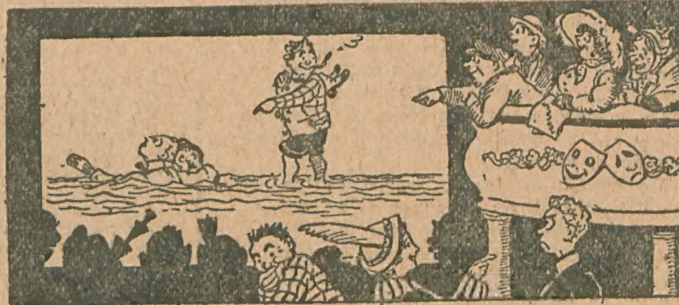
—Si no realizas una hazaña heroica, no te querré — dice la bella Clorinda a Jaramillo. Entonces éste traza un plan ingenioso.



Se arregla con un operador cinematográfico para que saque el salvataje de un buen burgués por Jaramillo.

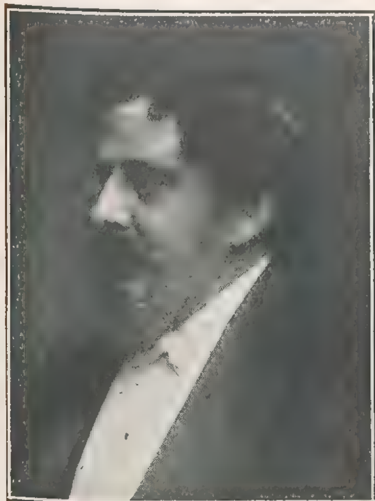


Pero en el momento preciso, el rival de Jaramillo se presenta ante la máquina cinematográfica, cruzando el río que no le llega más que a media pierna.



Y con esto consigue el rival de Jaramillo, que la gente que concurre al cinema de moda, aprecie el truc del heroismo.

"LAS DIEZ PREGUNTAS DE MUNDO ARGENTINO". — LOS FIRMANTES DE LAS CONTESTACIONES QUE PUBLICAMOS HOY



Señor Enrique de Vedia



Doctor Carlos González Bonorino



Doctor Rodolfo Moreno (hijo)



Doctor Silvestre Peña y Lillo



Señor Máximo Portela

INTEGRACION DEL GABINETE



Doctor Carlos Saavedra Lamas, nuevo ministro de justicia e instrucción pública



Doctor Francisco J. Oliver, nuevo ministro de hacienda



En el Instituto de Economía Doméstica de la sociedad San Vicente de Paul.— El presidente de la nación, doctor de la Plaza, y parte de la concurrencia que lo acompañó en su visita, escuchando el discurso inaugural de la presidenta de dicha institución



Miembros de la Cámara de lo Criminal y Correccional, acompañados de jueces y fiscales de esa jurisdicción, durante la visita a la prisión nacional.—En ángulo: los asesinos del agenciero Fraga (1) y (2), y otros procesados que hicieron peticiones a los jueces. — En círculo: presos conducidos a presencia de los representantes de la justicia


Joffre y Foch, los dos generales que dirigieron la primera batalla de Ipres


El kaiser, escuchando desde su automóvil el comunicado de un aviador, en el teatro occidental de la guerra


El mariscal von Makensen, vencedor de los rusos en Galitzia


La tripulación del submarino inglés E. 11, que atravesó la zona minada de los Dardanelos, penetró en el Mar de Mármara y causó grandes perjuicios a las embarcaciones turcas


La campaña rusa en Asia Menor: prisioneros turcos, capturados por los rusos, en el Cáucaso, llegando a la ciudad de Tiflis


Puente de barcas sobre el Isonzo, construído por el cuerpo de ingenieros italianos, bajo el fuego de la artillería austriaca


Gigantesco proyectil alemán que cayó sin explotar en las cercanías de Verdún y que actualmente se exhibe en el cuartel de los Inválidos, de París

MATCH DE FOOTBALL JUGADO ENTRE LOS CUADROS DE "RACING" Y "SAN ISIDRO", POR LA SEMIFINAL DE LA COPA DE HONOR



Team de "Racing", ganador

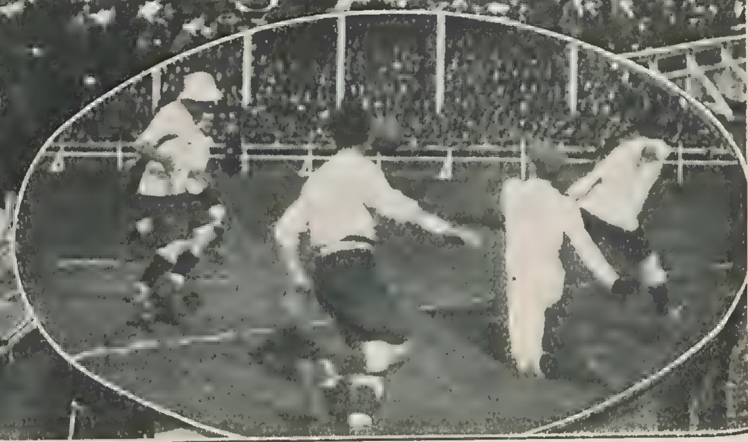


Team de "San Isidro", perdedor









Parte de las 12.000 personas que presenciaron el partido.—En círculo: Hospital, obstaculizado por Elías Fernández.—En ángulo: Alzúa, Morroni, Betular, Ochoa y Sayanes, a la espera de una jugada de Olazar.—En ovalo: un avance de la línea ligera del "Racing", que obligó la intervención de Wilson



Arduino, guardavalla de "Racing"



Olazar cortando una combinación entre Sayanes y Elías Fernández



Wilson, guardavalla de "San Isidro"



LA GALLINA QUE TOCABA EL PIANO

Mientras el tren devoraba la distancia, yo lo imitaba devorando unos cuantos sandwichs que, por fortuna, había tenido tiempo de comprar en la estación Retiro, momentos antes de emprender el viaje.

La contemplación de las llanuras, de los rebaños y de las habitaciones campestres, no lograba despertar en mí ninguna emoción poética. Y no podía ser de otro modo, puesto que aquel viaje no me llevaba en pos de las musas, sino de la gloria.

Por la centésima vez cruzaban por mi imaginación todos los incidentes de esa mañana... Mi llegada a la redacción de la revista, el comienzo de la diaria tarea, mi discusión con un repórter y — dominándolo todo — la repentina exclamación del director, quien, rojo de júbilo, se aproximó, tendiéndome un diario que acababan de traer y señalándome un párrafo. "Lea usted ese telegrama — me dijo; — ¡qué éxito vamos a lograr!"

El párrafo en cuestión pertenecía a un telegrama insertado en la sección "De las provincias". Mientras el tren proseguía su marcha, saqué el diario, que guardaba cuidadosamente en el bolsillo, y leí una vez más:

"Pueblo Nuevo, mayo 11.—Por personas llegadas hoy de Villa Juana, hemos tenido conocimiento de que reina un entusiasmo indescriptible en aquella localidad vecina. Según los informes que he podido recoger, resulta que en casa del prestigioso vecino José González, existe una maravillosa gallina que ha aprendido a tocar el piano. Distínguese en la ejecución del vals de "La viuda alegre". Espéranse nuevos detalles."

Confieso que no podía libertarme de una secreta angustia, pues, ¿no sería posible que algún otro periodista me hubiese tomado la delantera?... Pero no; no era posible. Media hora después de mi corto diálogo con el director, estaba yo instalado en el tren. La revista me había dado carta blanca y plenos poderes para adquirir, a cualquier precio, tan portentoso bípedo.

Tranquilizado mi espíritu, me puse a fantasear. Imaginábame la resonancia que en todas las publicaciones del mundo tendría aquel acontecimiento en el que tan gran parte me tocaba. Veíame ya en el escenario del teatro Colón, ante selectísima y nutrida concurrencia, pronunciando el discurso de presentación de la gallina prodigio. Parecíame escuchar—en medio del religioso y extático silencio de la enorme sala — los dulcísimos acordes de alguna melodía interpretada por la gallina. Lágrimas de emoción anticipada rodaban por mis mejillas. Figurábaseme que, en medio de la frenética tempestad de aplausos con que el público delirante coronaba a la gallina, ésta—llena de dulce turbación—agradecía con inclinaciones de cabeza o con graciosos movimientos de la cola.

Tales meditaciones me llevaron a un orden superior de ideas. ¿Acaso no sería aquella vocación musical de la gallina el signo precursor de una absoluta e inesperada transformación del reino animal?... ¿Por qué no? Tal vez no estaría lejano el tiempo en que los hasta hoy menospreciados pollinos hicieran valer sus derechos. Algunos de ellos se dedicarían a la política, probablemente.

Y desfilaban por mi imaginación burros sabios, tigres filantrópicos, lobos chistosos y vacas sentimentales, que iban a cantar en los conciertos de beneficencia.

El tren aminoró su marcha, dejó oir un silbato, luego se detuvo.

Estábamos en Villa Juana. El viaje había durado ocho horas y cuarto. Descendí apresuradamente y lleno de emoción.

Nada extraordinario observé en el reducido pueblito. Unos cuantos chiquilines jugaban en los alrededores de la estación. Atados a sendos arbustos, frente a la pulpería, distinguíanse tres caballos ensillados. Observélos durante algunos minutos, sin que lograra descubrir alguna manifestación que permitiese entrever un despertamiento intelectual. Sin preocuparse lo más mínimo de mi curiosidad, proseguían tranquilamente agitando sus respectivas colas para ahuyentar las moscas.

Un paisano bondadoso me indicó el domicilio de González, situado a corta distancia de la estación. Tampoco se notaba movimiento inusitado en aquella casa. En el patio, junto al pequeño jardín, dormitaba un viejo can, mientras varias gallinas escarbaban afanosamente el suelo, sin preocuparse de los triunfos de su gloriosa hermana.

La familia me recibió afablemente, pero se mostró muy sorprendida al conocer el objeto de mi visita.

— ¡Cómo exagera la gente! — decíame la gruesa mamá. — Lo ocurrido es esto: Ayer por la mañana, la mayor de mis chicas estaba aprendiendo un vals nuevo que le enviaron de Buenos Aires...

—El vals de "La viuda alegre"? — interrumpí yo.

—Eso es; y como le iba diciendo, estaba ella por ensayar ese vals en el piano, cuando se le ocurrió salir un momento, dejando el piano abierto. Mis gallinas — que son muy mansas — se han acostumbrado a andar por toda la casa, como si fueran de la familia. El caso es que, mientras la chica estaba fuera, una gallina entró a la sala, vió el piano y, creyendo, sin duda, que las teclas eran algo bueno para comer, voló sobre el teclado y se puso a picotear. En ese momento regresaba mi hija en compañía de unas vecinas que venían a visitarnos. Asustado el pobre animalito al ver entrar tanta gente en la sala, se puso a correr de un lado a otro, sobre el teclado, haciendo sonar unas cuantas notas. Una de las muchachas, riéndose, dijo que la gallina estaba aprendiendo el vals nuevo. Yo no sé cómo la voz corrió por el pueblo, y, todavía anoche, vino una mujer a preguntar si era cierto lo de la gallina pianista.

Las ocho horas y cuarto del horrible e interminable viaje de regreso de Villa Juana a Retiro, las pasé tratando de desahogar — con palabras adecuadas — la indignación que me producía el recuerdo del imbécil pajarraco, que se imaginaba que las teclas del piano eran "algo bueno para comer".

Héctor NARANJO.

Una anécdota de Humboldt

El sabio Humboldt llegó a Méjico provisto de cartas de recomendación para el virrey. Este, a su vez, le dió cartas para las autoridades de las diversas provincias, diciendo en ellas que el portador era uno de los sabios más eminentes de Europa. Al llegar a cierto pueblo, fué recibido y agasajado por el alcalde, que quiso guiarle en sus diferentes excursiones. Pero como Humboldt no cesaba de hacer preguntas acerca de cuantas cosas veía, el bueno del alcalde se llegó a poner de mal humor.

Entre tanto seguía Humboldt preguntando:

—¿Qué es esto?... ¿Cómo se llama eso?... ¿De dónde ha venido aquello?... ¿Para qué sirve eso otro?

—Señor,—le dijo al fin el alcalde,—el virrey me dice que es usted muy sabio, pero no comprendo qué es lo que usted sabe, pues veo que todo lo pregunta.

—Pues por eso sé algo, — le contestó Humboldt.

Ultimas palabras

Los gestos altivos y orgullosos son numerosos, figurando entre ellos el de aquel noble señor del Châtelet que, en su última hora, en 1820, recomendaba que lo enterraran en un pilar, de pie, a la entrada de la iglesia, para que no pasara la plebe por encima. La frase final de Richelieu revela un alma patriota: — ¿Perdonáis a vuestros enemigos? — le preguntó el sacerdote.—Jamás he conocido otros enemigos que los del Estado.

Locuciones y frases célebres

La unión hace la fuerza

Máxima antigua como su contraria: "Divide y vencerás"; ésta fué puesta en moda por Maquiavelo en su célebre tratado de "El Príncipe"; la otra, adoptada por Bélgica como lema de su escudo de armas.

Costumbres

Los jardines aéreos

Buenos Aires, entre sus peculiaridades y primores, ha generalizado la costumbre de los jardines aéreos, que da a los palacios, palacetes y edificios de todo género y arquitectura, una belleza de frescura que encanta.

Debo advertir, que califico de jardines aéreos, sin preocuparme ni muy poco ni muy mucho si está bien aplicado el nombre, a los jardines que adornan los balcones, y hasta las cornisas que, en el concepto de los dueños o inquilinos de las casas, merecen también contener sus plantitas que cubran la peladura de su desnudez.

Hasta aquí todo va bien, magnífico, excelente, de sumo gusto y estética irreprochable.

Un balcón o una cornisa, que ostenta un jardincito perfectamente bien distribuído, con elegancia, con exquisitez, en el que se notan lindas plantas floridas, cuidadas con esmero y con amor, hace suponer una mano femenina delicada, blanca, deliciosa, y esto sólo es lo suficiente para su mayor atractivo, porque la mujer, flor de las flores y reina de los jardines, tiene el don natural de atraer y embellecerlo todo.

Pero (porque no hay nada sin peros y sin bemoles), tanta lindura, tanta belleza, tanto verde y tantas flores, tiene también sus inconvenientes, que no pueden escapar al ojo menos avizor, porque no sólo están bien a la vista, sino también porque raro ha de ser el mortal que haya escapado a sus consecuencias.

Nos referimos, en primera línea, al regadío, ya de día o ya nocturno, que, con sol brillante o luna plácida, suele poner al transeunte inadvertido como un pato, con sus chubascos extemporáneos e inesperados, tanto más en una ciudad como la nuestra en que, la gente preocupada con sus múltiples quehaceres, apenas si se apercibe, cuando anda en jira por esas calles de Dios, si al atravesar una calzada, se lo lleva a uno por delante un carro, un coche, un tranvía, un automóvil u otro cualquiera de los diversos y múltiples vehículos que forman la abigarrada variedad de rodados que circulan en nuestra metrópoli.

El segundo inconveniente es que se venga abajo alguna de las macetas, como ya ha sucedido, y si le pega a uno en el coco, lo deje mal parado o acostado para siempre, durmiendo tranquilamente el sueño eterno.

Pero, como todo no se puede conciliar en este pícaro mundo, adelante con los jardines aéreos, y, al que le caiga el chaparrón, o le abra el cráneo un macetazo, que tenga paciencia y que proteste ante quien corresponda.

Julio CASALLA.

Estados Unidos y la estadística

Del examen del último censo de Estados Unidos se desprende que la población pasa de 91.000.000 de almas distribuídas en una superficie superior a 3.000.000 de millas cuadradas. Cincuenta ciudades tienen ahora más de 100.000 habitantes, y tres cuentan más de un millón. La población comprende seis razas distintas. La raza blanca está representada por 81 millones de almas; viene luego la negra, con 9.000.000; y después la amarilla y otras, con cifras relativamente exiguas. Se calculan 106 hombres por cada 100 mujeres.

La superficie dedicada a la agricultura representa el 46 por 100 de la extensión total del país.

Proverbios árabes

Mejor que en tus dolores piensa en los de tu prójimo.

—Siempre encontrará ocasión el triste de consolar a su semejante.

—Por muy grande que juzgues tus penas, cuenta que las de otros serán mayores.

Buena estrategia

El instructor.—Vamos a ver, recluta, ¿qué es estrategia?

El recluta.—Estrategia es... por ejemplo, seguir haciendo fuego para que el enemigo no se dé cuenta que se nos han agotado las municiones.

El veneno de las víboras

Hace un tiempo, M. Maisonneuve, profesor de la Facultad Católica de Angers, realizó una curiosa experiencia con el fin de investigar si el veneno de las víboras conserva su poder tóxico fuera de las glándulas no obstante el transcurso de los años. De una víbora que tenía en alcohol hacía veinte años, arrancó un diente y lo hundió en el cuerpo de un gorrión, que no dió señal ninguna de envenenamiento. Luego quebró el diente para que quedase al descubierto el canal excretor del veneno, y con una aguja separó una partícula de substancia tóxica coagulada. Esta, inoculada en un pájaro, provocó en seguida los síntomas de intoxicación.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



Dice el chafe:—¡Un hombre en traje de baño, con este fresquete!... Voy a detenerlo porque ... estar loco.



Sin embargo, cuando se acercó para prenderlo, notó que había sido víctima de un affiche. ¡Oh, la ilusión óptica!

¿QUÉ ES LO QUE LE GUSTA MÁS DE LA ARGENTINA?

La magna obra de la naturaleza, la cual deja absorto al observador al contemplar los bellos paisajes que ésta nos brinda y que ni el pincel de Rafael podría imitarlos.—**J. P. Céspedes.**

¡Mis hijos!—**Julio César Espriu.**

Su Constitución. Pero siento que muchos de sus artículos sean violados o no cumplidos por las mismas autoridades.—**A. Ferrón.**

Las mujeres.—**Orestes.**

El ombú.—**Copa Oivlis.**

Su hermosa pampa y bellos paisajes.—**M. Moure.**

Un edificio pequeño y centenario que es testigo de algo indeleble: la casa en que se juró nuestra independencia en Tucumán.—**O. B. Rizzo.**

Lo fecundo y próspero de su suelo; la ganadería, la agricultura, y las riquezas que éstas proporcionan.—**Domingo M.**

Sus hijos, entre los que cuento a mi compañera y mis hijos.—**Basilio Curbelo Lemos.**

Sus mujeres, por su elegancia.

Como estética en la capital, los jardines y paseos de Palermo.

Como pintoresco en las provincias, la histórica y suntuosa Córdoba, esta hermosa fuente rodeada de sierras y surcada de regadíos; la que posee el ferrocarril más estratégico y el don de la atracción.

Podría mencionar otros puntos de las provincias como hermosos también; pero, para mí, sólo éste merece mis elogios.—**J. N. Blanco.**

Su suelo fértil, que permite a la industria un vasto renglón, poniéndola en las vías del progreso.—**A. B.**

1.° Como riqueza nacional, no hay otra mejor que la exuberancia del suelo (lástima grande que los poderes públicos no se preocupen en hacer lo que corresponde).

2.° Como obras naturales (las más importantes y hermosas) son, no hay la menor duda, la región andina y la mesopotamia argentina.

3.° Como obras arquitectónicas y útiles: las obras de salubridad de Buenos Aires.

4.° Como obras de recreo: Alta Gracia, Mar del Plata y las cataratas del Iguazú (esta última será, con el tiempo, mejor que las primeras, como recreativas, y de gran importancia para la industria).

5.° Como libertad individual (hasta la fecha la prensa, o sea el cuarto poder, y el voto secreto), aunque todavía en la mayoría de las partes impera el caudillo.

6.° Como obra de importancia capital, el ferrocarril, unido con el tiempo a otras cositas que actualmente se encuentran aplastadas a causa de los muchos impuestos (será, no lo dudo, una de las bases del engrandecimiento nacional).—**Barbablanca.**

Las libertades que acuerda su carta fundamental.—**Eduardo B. Otero.**

Me gusta más mi novia porque se llama Argentina.—**Rodolfo E. Cuestas.**

Las mujeres bonitas.—**E. R.**

¿A mí? La mujer, el mate y el pan criollo.—**Erief Suil.**

La fertilidad de su suelo. La diversidad de sus climas. Su Constitución. San Martín y Sarmiento.—**Listen to me.**

Su historia gloriosa. Sus mujeres. Su periodismo. Y su porvenir visto en todo orden.—**Un argentino.**

¡El bello sexo, el bello sexo!—**H. M.**

El teatro Colón por ser éste el sitio donde encontré por primera vez a mi amado.—**Leo.**

Sus mujeres bonitas.—**A. Pérez.**

Las sierras de Córdoba.—**Rosarina.**

Las argentinas, por su belleza.—**Catalán.**

¿Qué le falta al ser que Vd. ama para que su felicidad sea completa?

Le falta una cosa imposible: la vida.—**Raquel Paronelli.**

Le falta mucho. Ser más amante del trabajo y no ser tan fanática ante el ideal religioso.—**Juan F.**

¿Qué le falta? Que sea más cariñosa, que tenga el genio más alegre y que no sea tan miedosa.—**Rosarino L.**

Que su mirada responda lealmente a los anhelos de mi corazón.—**Jak.**

Que no me pida versos y que lea el número 240 de Mundo Argentino.—**Elvira Elisa.**

Nada; lo reune todo.—**A. Pérez.**

Que me comprenda y se habrá realizado el ideal de mi vida.—**Marta.**

Que se compadezca del que siempre sigue sus pasos y ya que el motivo de no quererme es el recuerdo de un muerto. Que guarde, si así lo quiere, un pensamiento para él, y una esperanza para mi desgraciado corazón.—**Enrique.**

Le falta lo esencial en la vida: el sentimiento. De nada vale todo su saber y el que sea considerado como una lumbrera de la ciencia: no sabe sentir.—**Azucena.**

Que cambie por completo su carácter violento y tan imperioso que no entiende ni a la buena ni a la mala; y sin embargo dice que me quiere.

Yo sufro tanto que a pesar de amarlo mucho y de tener dos preciosos niñitos, su irascibilidad me hace pensar con alegría en el descanso eterno.—**Una decepcionada.**

Desde que la quise, vengo pidiéndole que deje ese aire pedante que tanto me hace sufrir y que desgraciadamente será la tumba de mi cariño.—**Oscar.**

En el próximo número publicaremos las contestaciones "más breves y más interesantes" que recibamos a la pregunta siguiente: ¿QUÉ LE GUSTA MÁS DE LA ARGENTINA?

Desde ahora se aceptan respuestas. En el sobre escríbase: "Sección Preguntas".

El piano cromático

En la Sala Carnegie, de Nueva York, se dió hace poco una audición del poema sinfónico "Prometeo", original del compositor ruso Scriabine, cuya novedad consiste en que, a la vez que se oye la música, se ven aparecer en un telón de gasa blanca varios colores que varían en intensidad y en tono, siempre en relación con las notas de la orquesta.

Para conseguir este efecto, ha habido que idear un nuevo instrumento, el piano cromático, cuya música no se oye, sino que se ve. Tiene este piano su teclado y sus pedales, pero el primero sólo consta de quince teclas, en comunicación con unas bombillas de tungsteno, provistas de reflectores y de "ecrans" de colores, y dispuestas en elipse. Cada vez que se mueve una tecla, se enciende por un momento la bombilla correspondiente, proyectando sobre el telón su luz coloreada.

En la pieza de música, cada nota indica un color. El do, por ejemplo, equivale al rojo; el re, al amarillo; el mí, al azul; el la, al verde, etc.

La tolerancia

Lo que otro haga o diga o crea, no es cosa vuestra. El tiene perfecto derecho al pensamiento, palabra y acción libres, mientras no se meta con otro. Vosotros mismos reclamáis la libertad de hacer lo que tengáis por más conveniente; debéis concederle la misma libertad, y cuando la ejerce, no tenéis ningún derecho a ocuparos de él.

Lo que dijeron

En todo lugar, en todo tiempo, tu más segura probabilidad de buena suerte está en tres cosas: decisión, justicia y tolerancia. (Goethe).

—La mayor desdicha de los hijos es tener padres olvidadizos de su obligación, o por el grande amor que los tienen, o por el poco cuidado con que los crían. (Lope de Vega).

—Todas las cosas que vemos nos predican. ¿Qué es un huerto sino un mudo evangelio? ¿Quién puede sospechar cuánta firmeza ha enseñado al pescador la roca batida por las olas? (Emerson).

—No hay milagro donde no hay humildad. (San Felipe Neri).

—Un poco de sol, un poco de lluvia, un viento suave que sople de occidente, y campos y bosques agostados reverdecen... Un poco de amor, un poco de fe, un suave impulso, un repentino sueño, y la vida, seca como el polvo del desierto, se torna más fresca que arroyo en el monte. (Stopford A. Brooke).

—Ninguna semilla morirá. (Sentencia búdica).

Envío a domicilio

A un transeunte le detiene un ratero y apuntándole con una pistola le dice:

—¡Venga el reloj!

El atacado, muy finamente, le contesta:

—Perdone usted. Lo empeñé hace tres días, pero le prometo que lo desempeñaré en seguida y se lo mandaré a casa.



Esquivando responsabilidades.—¿Permites que te bese, Alina?
—Arturo, eres poco valiente, al pretender hacerme responsable de tus actos.

PÁGINA AMENA



Francisco el peluquero (al cliente). —Generalmente el patrón nos cobra cincuenta centavos por cada tajo que le damos al cliente, pero nosotros nos reímos... con la propina compensamos fácilmente la pérdida.



—Dentro de poco voy a conseguir que el médico me dé un remedio para que el nene no llore de noche.
—¿Cómo?
—Voy a ser vecino suyo.



—¡Te he dicho que no quiero que juegues con ese chiquilín!
—Pero, mamá, si no soy yo que juego con él, ¡es él que juega conmigo!



—Papá, ¿cómo conociste a mamá?
—Casándome con ella.



El inquilino.—¡Esto es un escándalo! Todas las noches hay peleas de gatos junto a mi ventana.
El dueño del hotel.—Vd. paga muy poco alquiler y por ese precio es imposible darle un concierto sinfónico.



. Cómo juzgamos muchas veces a un piano, guiándonos por el sonido que produce.



—Vení nene a besar a tu tía.
—¿Y yo qué he hecho de malo, ahora?...



—Es un accidente de automóvil.
—¡Ah!... ¿Y hay alguien adentro?
—No, debajo.



—¿No sabe lo que dice aquel tablero?
—No; hasta ahora no ha abierto la boca.



—Con paciencia todo se consigue.
—Macanas. Por mucha paciencia que tenga uno, no puede llevar agua en un canasto.
—Puede, sí, señor: esperando a que se hiele el agua.



—¿Qué tal es el goalkeeper de ustedes?
—Bastante pasable, señor.
—Malo... malo... todo buen goalkeeper debe ser impasable.



—¿Qué dijo el jurado de la exposición, de tu cuadro?
—Lo indultaron.
—¿Cómo?
—No permitieron que fuese colgado.



—Por favor, doctor, dígame lo que debo hacer: he tomado medio frasco de tinta confundiéndolo con un remedio.
—Pues... tome píldoras de papel secante.



—Yo le debo dos pesos, ¿tiene cambio de un billete de cinco?
—Sí.
—Bueno, entonces présteme un peso más, ¿quiere?



1.er obrero (al que tiene el pico en el aire).—¿Por qué no bajas el pico?
2.º obrero.—Porque sonó la hora de salida cuando lo tenía en el aire y no quiero trabajar un tiempo extra.



—¿Qué es lo que se va con un automóvil, viene con un automóvil, no le es útil, y sin embargo el automóvil no puede andar sin él?
—No sé.
—El ruido.



El actor.—Ayer causé un verdadero tumulto en el teatro. Cuando cayó el telón, el auditorio me llamó...
El amigo.—¿Qué te llamó?



—¿Otra vez has venido al colegio, sin lápiz? Es el colmo. ¿Qué dirías de los soldados que fueran a la guerra, sin cañones?
—Que son de infantería.



—La torta que me dió usted ayer, me hizo recordar mi antigua profesión.
—¿Fué usted panadero?
—No señora, picapedrero.



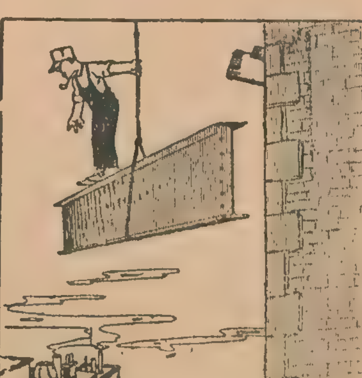
El orador.—El hombre que concede la razón al contrincante cuando nota que está equivocado, es un sabio; pero el que concede la razón cuando está en lo cierto, es un hombre...
Uno del público.—¡Casado!



—Por fin Clara y Roberto llegaron a un acuerdo para casarse.
—Sin duda será la última vez que lleguen a un acuerdo.



—Tío: te juego veinte centavos a que no me das un peso.



—¡Caramba! No hay duda que todas esas personas que se colocan bajo este tirante exponen su vida de un modo estúpido. Ni siquiera se dan cuenta que la soga puede romperse...



El novio.—¿Cuál es el mejor momento de abordar a tu papá?
La novia.—Por la mañana, porque usa zapatillas.



—¿Ves, Juancito? Esos cantan de a dos al mismo tiempo, para terminar más temprano.

SOLEDAD

I

—Hasta otoño.
—Volveremos.
—Sí; da buen sol.
—No faltaré.

Los cuatro viejos se despidieron. La cita era para el mismo banco de piedra, al zoco de la tapia del huerto, cuando en el otoño próximo llegaran las gratas horas del sol.

El azar los reunió allí en el transcurso de los días de invierno que ya habían acabado. Bien entrada iba ya la primavera plácida y florida, y con sus lluvias inclementes, a que añadiría más tarde el estío sus calores agresivos, los dispersaba de nuevo, rompiendo aquella amable convivencia en que habían estado durante meses.

Al llegar los vientos primaverales, soplando con fuerza, el sitio se había hecho incómodo. Los árboles que arraigaban tras de las tapias del huerto, y que asomaban por encima de ella sus ramajes, recobraron la alegría de las verdes hojas, y con su sombra húmeda, hurtando la luz solar, parece que se empeñaban también en arrojar a los viejos. Hasta unos rosales, descolgándose a lo largo del muro, cargados de flores, se llegaban hasta el banco de piedra, escondidas las espinas entre la pompa del follaje, para herir a traición al menor descuido las espaldas, si previsoras las manos no cortaran las ramas insolentes.

Era imposible ya la tertulia.

Uno de los viejos congestionábase a cada amago de aquella tos que resoplaba cavernosa en el pecho, recrudecida ahora por la humedad.

—Va mal.
—¡Si estás fuerte!
—No...

Y callaban todos entonces, haciéndose en torno un silencio doloroso. Se miraban inquietos, movidos secretamente de cierto egoísmo por vivir.

Tras unos momentos, uno, como si desahogara una pena íntima, rematando con una frase el monólogo interior, aventurábase a decir:

—¡Son muchos años a la cuenta!
—Muchos.
—¡Sí!... ¿Quién tiene más?
—No sé.
—Ni yo.
—Acaso tú.
—Este tal vez.
—¿Yo?...

Como si un súbito temor sobrecogiera los ánimos, resistíanse a declarar la edad, y en esos instantes nadie se quejaba aunque sintiera muy viva la agudeza del dolor en sus cuerpos enfermos.

Por entonces, aquel era el último día de compañía y charla. Ya volverían a encontrarse en el otoño próximo.

Se despidieron con cierto aire de tristeza. Uno tras otro se fueron marchando, encorvados, renqueantes, cavilosos. A lo largo de la calle aun se paró uno fatigado de cansancio. Era el asmático. También el viejo que contaba siempre, añorando del pasado tiempos mejores, románticas aventuras de sus lejanas mocedades, cuándo fué galán y pendenciero, a lo lejos parecía una sombra irónica, andando trabajosamente al mover sus piernas hinchadas y reumáticas, apoyado en el báculo.

Los dos últimos se dieron la mano.

—Hasta pronto.
—Hasta vernos.

El banco de piedra quedó desierto.

Bajo la sombra de los árboles corrió un viento frío que agitó las hojas de los rosales, haciendo caer un nido. Detrás de la tapia sonaba el alborotado gritar de unos niños que corrían por las sendas de la huerta como un aire de vida.

II

Con el otoño llegaron las mañanitas de sol. En los árboles que sombreaban la tapia de la huerta, las hojas amarilleaban ya.

Fué el viejo de la tos asmática el primero que ocupó el banco de piedra.

Nadie había acudido. Quizás los camaradas habían olvidado la fecha, tal vez estuviesen lejos; puede que todos creyeran que el sol de los días otoñales no había llegado aún, consolador y amigo, viejo también con tantos siglos.

Pero, esperaba.

Un día llegó el de las juveniles aventuras románticas. Apoyábase en el brazo de un lazarillo y andaba con torpe paso. Sus ojos sin expresión, abríanse blancos y muertos, fijos en lo alto.

Sentáronse juntos y charlaron.

—Dices que...
—Murió.

Callaron con largo silencio. Después reanudaron la charla.

—¿También?...
—Sí; también él...

Al instante surgió otro largo silencio doloroso.

—Y tú, ¿qué?
—Mal.

Estaban solos. Al despedirse estrecháronse las manos con un afecto que parecía removerles las almas.

—Hasta mañana.
—Bien; hasta mañana.

Se vieron algunas veces más. Llegaron a olvidar sobresaltos y penosos recuerdos. De pronto no vino el viejo de las antiguas aventuras románticas. Ni volvió.

Aun lo esperó días y más días el pobre asmático al zoco de la tapia, donde los rosales se habían despojado del esplendor alegre del follaje, mientras que los árboles dejaban caer las hojas secas que el viento piadoso arrastraba lejos a morir entre el polvo de los caminos.

Al fin, de hallarse solo sintió miedo y un amargor de tristeza.

Y al marcharse, siempre repetía:

—Mañana... quizás venga él... tal vez vuelva yo.

Angel GUERRA.

No es nada lo del ojo...

El director de "El Noticiero", de Posadas, D. Gaudencio Cortés, se presentó por escrito al procurador fiscal interino acusando al gobernador López de falsario, usurpador, cuatrero y malversador de caudales.

Dice el denunciante que hace tres meses viene publicando un permanente con los cargos antedichos, sin que hasta la fecha se le haya acusado como correspondía.

CREENCIA INFUNDADA



La cigüeña.—¡Caramba! Yo que me creía curada del reumatismo...

¿Se puede pesar el humo?

Nada más fácil.

Tómese un leño u otro combustible; se pesa antes de quemarlo, y después se quema. Una vez que haya ardido hasta consumirse todo, se pesa la ceniza. La diferencia entre el peso del leño y el de la ceniza nos dirá el peso del humo.

Sin comentarios

Se anuncia que el doctor Zeballos presentará a la legislatura, en una de las próximas sesiones, los siguientes proyectos de ley:

Saneamiento de la parte media del Chaco;

Utilización de los pinares del Sur para la fabricación de artefactos diversos;

Creación de un observatorio astronómico en La Rioja y de un crematorio en Jujuy;

Reglamentación de las construcciones a bajo nivel;

Reforma de tarifas ferroviarias y construcción de arsenales en la frontera;

Reformas del Código Penal;

Protección a la industria lechera y represión de las adulteraciones del tabaco;

Aprovechamiento industrial de arbustos indígenas;

Creación de un laboratorio para el estudio de enfermedades endémicas y parasitarias;

Prolongación del camino principal al Tigre;

Aclimatación de especies zoológicas del Africa;

Organización de la lucha contra la diaspis pentágona;

Canalización de todos los ríos y arroyos de la República.

El doctor Zeballos empleará una serie de sesiones para fundar detenidamente todos estos proyectos.

Buenos y malos espíritus

En la lengua filosófica griega, la palabra demonio "(daïmon)" era sinónima de genio o espíritu. Tal era el demonio de Sócrates. Se distinguía entre los demonios buenos y los malos; Platón llega hasta a dar a Dios el nombre de "demonio todopoderoso". El cristianismo ha adoptado, en parte, estos términos, pero ha cambiado su sentido. A los demonios buenos, les ha dado el nombre de "ángeles", y los malos han quedado siendo los demonios, sin adjetivo. La palabra espíritu "(pneuma)" ha continuado siendo la expresión usada para designar una inteligencia privada del cuerpo carnal.

A esta palabra "pneuma" S. Gerónimo la ha traducido por "spiritus", reconociendo con los Evangelistas que hay buenos y malos espíritus. La idea de divinizar al Espíritu no se ha presentado hasta el siglo III. Fué tan sólo después de la "Vulgata" que la palabra "sanctus" fué unida constantemente a la palabra "spiritus", sirviendo únicamente esta combinación, en la mayor parte de los casos, para hacer el sentido más obscuro, y a veces, hasta ininteligible. Los traductores franceses de los libros canónicos, han exagerado aún esto y contribuído a desnaturalizar el sentido primitivo.

He aquí un ejemplo, tomado de San Lucas:

"Si vosotros, aunque sois malos, sabéis "dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿con "cuánta más razón vuestro Padre enviará "del cielo un "espíritu bueno" a los que "se lo pidan?"

Las traducciones francesas dicen el "Espíritu Santo". Esto es un contrasentido. En la Vulgata, traducción del griego al latín, se dice "Spiritum bonum" (literalmente espíritu bueno). La "Vulgata" no habla de ningún modo del Espíritu Santo. El primitivo texto griego es aún más preciso, y no podría ser de otra manera, puesto que el Espíritu Santo, como tercera persona de la Trinidad, no ha sido imaginado hasta fines del siglo II.

Debe observarse, sin embargo, que, en ciertos casos, la Biblia habla del Espíritu Santo, mas siempre en el sentido de espíritu familiar, de espíritu de afecto a una persona. Así, en el Antiguo Testamento ("Daniel", XIII, 45), se dice: "El Señor suscitó el espíritu de un joven llamado Daniel."

En cuanto a la comunicación de los primeros cristianos con los espíritus, numerosísimos pasajes de las Escrituras lo comprueban.

El color de las tapas de las publicaciones oficiales

Las publicaciones del gobierno inglés se llaman "libros azules", porque en general se encuadernan con cubiertas de papel azul y porque este color es el reconocido oficialmente por el parlamento y por la ley. En algunas oficinas de dicho gobierno, los "libros azules" se encuadernan con cubiertas amarillas, para distinguir la oficina. La correspondencia diplomática con los países extranjeros y las actas breves del parlamento suelen dejarse sin encuadernar o "en blanco", porque no hay regla determinada para encuadernar colecciones de documentos de menos de dos centímetros y medio de grueso.

En Francia, el color principal de las publicaciones del gobierno es el amarillo. Las publicaciones oficiales rusas se encuadernan con tapas anaranjadas; Bélgica usa para el mismo objeto el color gris; Italia, el verde; los Estados Unidos, el azul y el rojo; Alemania y Portugal, el blanco; Austria y España, el rojo.

"La Protectora de Niños, Pájaros y Plantas"

Ha cumplido once años de vida esta meritísima asociación, fundada en Belgrano, por el doctor José B. Zubiaur.

"La Protectora de Niños, Pájaros y Plantas" necesita actualmente mil socios activos para realizar sus hermosos propósitos, establecidos en sus bases, y, especialmente, estos:

Crear centros de juegos o recreos al aire libre.

Crear escuelas dominicales.

Obtener la fundación de una escuela nacional, en el Delta del Paraná, en la hectárea de la Isla Sarmiento, donde fundará también un recreo para profesores, maestros y alumnos.

Conceder becas en la Escuela Industrial Popular, mientras no pueda costear una escuela propia de esa naturaleza.

Si usted desea suscribirse o recibir mayores datos, diríjase a Zapiola, 1743, capital, donde está instalada la secretaría de la asociación.

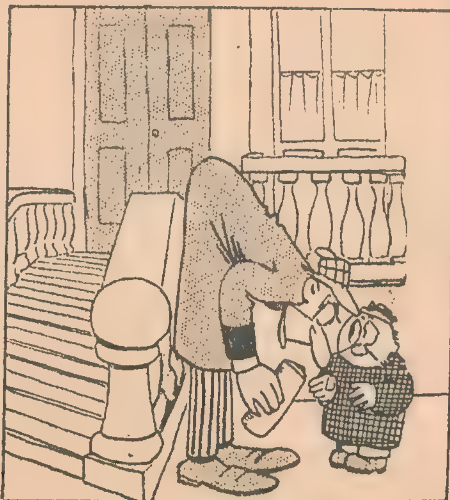
La cuota para los socios activos es de un peso mensual.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



En casa de Chufaseca se presentó el célebre banquero diciendo que Ombú Curá poseía unos documentos comprometedores para él, y que constantemente le pedía plata, amenazándolo con publicarlos si él no accedía al pedido.



Chufaseca resolvió rescatar los documentos, para lo cual se dirigió a la casa donde vivían los ladrones, y encargó a Tragavientos que, en un momento dado, arrojara un cohete encendido por la ventana.



Chufaseca se presentó a los ladrones y dijo:
—¡Linda pieza! ¿Es a costilla del banquero?
—No,—contestó Ombú Curá,—es a costilla de unos papeles que no rescatará por muy Chufaseca que sea.



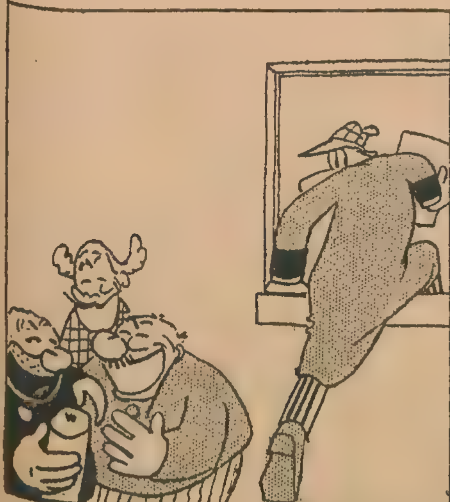
En ese momento cayó un enorme cohete en la pieza, y los ladrones, ante la posibilidad de un incendio, se dirigieron hacia el almanaque. Chufaseca notó este impulso.



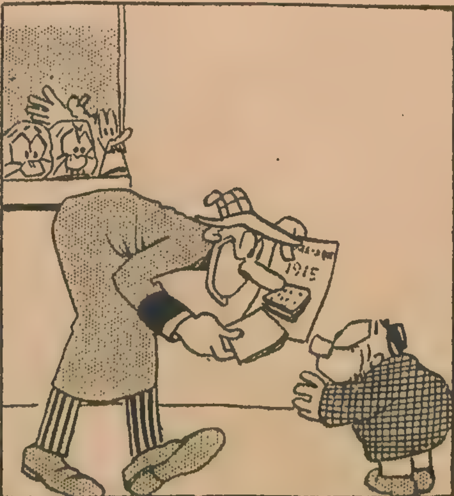
Poco después, Chufaseca se posesionó del cohete, apagó la mecha, y dijo riendo a los ladrones:
—Nos han fumado. Es un cohete de chasco. No tiene pólvora adentro; fíjense ustedes mismos.



Los ladrones se reunieron para observar el cohete, cuyo interior era de aserrín de ñandubay, en tanto que Chufaseca aprovechaba el momento para apoderarse del almanaque.



Y mientras los ladrones se reían del susto que se habían dado, Chufaseca, ya en posesión del almanaque, salió por la ventana y fué a reunirse con Tragavientos.



En el almanaque encontró el detective los documentos comprometedores. Su deducción fué esta: Cuando uno teme un incendio, lo primero que hace es tratar de salvar lo que contiene el objeto de más valor. Los ladrones se dirigieron hacia el almanaque; luego, éste ocultaba los documentos.

INSTANTÁNEAS DE CHASIRETE

















VAMOS A VER...

Toda comunicación relativa al cobro de premios de esta sección debe dirigirse al administrador de Mundo Argentino.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Con 10 $
Chismografía, por Luciano López.

Con 5 $
En una oficina, por Verídico; Exceso de franqueza, por Amme; ¡Pobre marido!, por Ridículo: Entre dos amigos, por M. C. D.

EN LA CARCEL

El guardián.—Aquí ejerce cada uno su propio oficio. ¿Cuál es el suyo?
El preso.—Aviador,

Por-cierto.

EXCUSA

El dueño de la fábrica le dice al peón:
—¡Recién viene usted a trabajar! ¿Por qué tan tarde?
—Como ayer vine a la misma hora y usted no me dijo nada, pensaba que hoy iba a suceder lo mismo.

C. Salaberry.

SUERTUDO

—¿Sabes—dice un amigo a otro—que ayer un auto mató a Sinforoso?
—¡Hay hombres que en todo tienen suerte! La semana pasada se había asegurado la vida.

Basilisa.

BAILANDO EL VALS

Ella.—¿No podríamos variar un poquito, caballero?
El.—¿Qué quiere decir usted, señorita?
Ella.—Que me pise usted el pie izquierdo, porque el derecho ya no puede resistir más.

Prince.

ENTRE MENDIGOS

—Me ha dicho Jaime que anoche le hacía padecer cruelmente la pierna de palo. ¿Crees tú eso?
—De ningún modo.
—Pues, es cierto: su mujer le dió una paliza con ella.

Francisco Martínez Cambeiro.

VAMOS A VER...

Otro soneto más voy a mandarte.
¡Pesan ya tantos sobre mi conciencia!
Quiero ver si agotando tu paciencia
y la mía, consigo interesarte.
No me avergüenzo, no, de molestarte,
ni insistir me parece inconveniencia,
ni hacer catorce versos delincuencia.
Soy anarquista hoy. ¡Quiero mi parte!
Esta crisis fatal me hace poeta
y al mismo tiempo me hace pedigüeño.
¡Desata de tu bolsa la jareta!
Cumple mi ensueño, mi anhelado ensueño,
y si no valgo diez, como algo es algo,
¡dame esos cinco, que valer los valgo!

Diógenes.

SIN TITULO

—¿Vas esta tarde a ver la exposición de animales?
—Sí.
—Pues allí me verás.

Mario García.

CHISTE

La madre, sin notar que su hija de seis años se halla presente, dice a su esposo:
—¡Si hubiese sabido yo lo que era el matrimonio, antes de casarme, me hubiera metido en un convento.
—Y yo—dice el esposo—me hubiera pegado cuatro tiros.
La niña, llorando:
—¿Y qué hubiera sido de mí, sola en el mundo, sin padre y sin madre?

Juan F. Aprea.

CLIENTE AGRADECIDO

Decía un abogado a cierto ladronzuelo, a quien acababan de poner en libertad mediante una magnífica defensa:
—Ya me puedes estar agradecido; tu salvación ha sido un milagro.
—¡Oh, señor!—dijo el pilluelo, conmovido—soy pobre para pagar a usted tan grande beneficio, pero no tenga usted cuidado que lo primero que robe será para usted...

Gedeón.

BUENA RESPUESTA

—Vamos a ver, niños: ¿pueden decirme lo que es un burro?
—Sí, señor; un caballo que no ha querido estudiar.

Margot.

BUENA COMPARACIÓN

Hallábase cierto paseante sentado en un banco de la plaza, cuando fué sorprendido por una piedra que le aplastó la galera. Dióse vuelta para ver quién la lanzara, y sin verle, exclamó irritado:
—El atrevido debe tener un padre más burro que él, puesto que no ha sabido educarlo.
Aparece su hijo y le dice:
—Perdona, padre; fuí yo.

Enrique.

LÓGICO

Un señor estaba por ir a un pueblo de la provincia de Santa Fe, con una misión importante. Días antes de partir, su hijita, de tres años, le dijo llorando:
—Papá, yo no quiero que te vayas.
—Pero, hijita—le respondió el padre,—si yo no trabajo, ¿con qué vamos a comer?
—Pues, con el tenedor—le respondió la niña.

Leonor.

Profesor.—A ver, Alfredo, dígame una medida de capacidad.
Alumno.—El litro.
—Muy bien. ¿Conoce otra?
—Sí, señor: el tranvía.
—¿Cómo?
—Sí, señor maestro: siempre que suba al tranvía fíjese en un letrero que dice: Capacidad, 28 pasajeros.

Raúl Díaz de Espada.

SIN TITULO

—Eres tan ignorante—le dice el marido a su mujer,—que no sabrías distinguir entre un burro y un caballo.
—¿Acaso—contesta vivamente su esposa,—te he dicho alguna vez que eres un caballo?

Lidia.

VENGANZA

—Diga usted cartero, ¡qué cantidad de correspondencia recibe el vecino!
—No lo crea usted. Como una vez nos peleamos, para vengarse se escribe a sí mismo cuatro o cinco postales diarias, y de este modo me hace subir a este quinto piso todos los días.

Cartero.

ENTRE NIETO Y ABUELA

—Diga, abuelita, ¿lo que dice uno se podrá creer?
—No, hijo, no; no lo creas de ninguna manera.
—¿Y lo que dicen cincuenta?
—Tampoco.
—¿Y lo que dicen cien personas?
—No, querido, no lo creas.
—¿Y lo que dice todo el mundo se podrá creer?
—Entonces, sí, créelo.
Pues mire, abuelita, todo el mundo dice que es usted una bruja.

F. S. T.

EN LA ESCUELA

—Dime, Pedrito, ¿qué son los reptiles?
—Los reptiles son unos animalitos que se arrastran por el suelo.
—¿Un ejemplo?...
—¡Mi hermanito el más chico!

J. C.

ENTRE NOVIOS

El.—¿Qué diferencia encuentra usted, señorita, entre imprimir y publicar?
Ella.—¡Mucha! Usted puede muy bien imprimir un beso en mis mejillas, pero no debe publicarlo en ninguna parte.

Veremos.

EN UN EXAMEN

El examinador.—¿Qué es el jabón?
El alumno.—Jabón es el que tengo en este momento.
—¿Cómo se fabrica?
—Se fabrica antes de dar examen.

Luparada.

Juancito sale de la escuela, llorando a lágrima viva. Se le acerca un pibe, y le dice:
—Che, Juancito, ¿por qué lloras?
—Porque no supe resolver un problema y el maestro me despidió.
—¡Ah! ¿Y cómo era el problema?
—Dice que si me da cuatro naranjas a diez centavos cada una, cuánto tengo que pagarle...
—¿Y no lo has sabido? Entra, zonzo, y dile que cuarenta centavos.
—¡Qué! ¡Si le he dicho que le daba cincuenta y no se ha conformado!...

Pepito Pato.

DE MILICIA

El coronel (a su asistente).—Tú eres el único, hijo mío, en todo el regimiento, que tiene el coraje de ser mi asistente. ¿Cuál es tu profesión?
El asistente.—Domador de animales, mi coronel.

H. Díaz.

APROVECHANDO LA OCASIÓN

La esposa.—¿Has oído? Debe ser un ladrón que trata de robarnos el piano. ¿Vas a matarlo?
El esposo.—No. Voy a darle una manita. Un hombre solo, no puede con un piano.

IDEA FELIZ

La sirvienta, al ver a su ama, desesperada, se acerca a ella y le pregunta:
—¿Qué le pasa, señora?
—Figúrese: mandé lavar el traje de Enriquito y veo ahora que ha encogido tanto que ya no le sirve.
La sirvienta, después de reflexionar un rato, dice:
—¿Por qué no lo lava al niño, señora?

Eustaquio González.

EN PROPORCIÓN

—¡Pero estos sandwichs son muy chicos!—exclama un viajero en una estación de ferrocarril.
—Sí, señor—dice el mozo.—Como el tren no se detiene aquí más que un minuto...

Ranún.

MENCIÓN ESPECIAL

Buena suerte, por Higinio Ricberi. Mal entendido, por Misterioso. Entre niños, por E. Toledo,

Curiosidades

En los establecimientos de instrucción pública de Rumania está prohibido a las discípulas el asistir a la clase, con corsé.

El bostezo es producido por una mala aereación de la sangre y se parece al suspiro involuntario; ambos son también prueba de fatiga mental.

Toda la parte sudoeste de la provincia de Hunan (China) es una inmensa mina de carbón que cubre 21.700 millas cuadradas. En Shans hay también inmensos yacimientos de carbón que podrían suministrar combustible al mundo entero durante 1.000 años, tomando por base la cantidad que actualmente se consume.

La reina de Italia tiene el título de enfermera.

El elefante tiene en la trompa más músculos que cualquier otro animal en todo el cuerpo. Llegan, según Cuvier, nada menos que a 40.000, mientras que los del hombre son 527.

Las manzanas son excelentes para la dentadura, pues contienen elementos bactericidas.

Los animales indican la proximidad de una tormenta por su inquietud, por su letargo o por sus gritos.

Las almendras contienen un sesenta por ciento de substancia grasa muy digerible.

La temperatura de la sangre depende en gran parte de la rapidez de la respiración.

El barrio de "Almagro", de Buenos Aires, debe su nombre a los propietarios de una importante extensión de tierra situada más o menos en lo que es hoy la zona designada así. Los propietarios aludidos eran descendientes del doctor Juan María de Almagro, asesor del virreynato.

Un estadista muy bien documentado, Arren, avalúa en unos mil millones de pesos oro la suma gastada anualmente en publicidad por los yanquis, sin que se haya ni mucho menos llegado al límite, pues de año en año aumenta en progresión enorme.

Con las pieles de conejo y de otros animales se hace en Rusia un fieltro de clase especial que tiene el aspecto de cuero barnizado, y con el cual se fabrican tazones, cazuelas y platos que son muy estimados por su gran duración y por su ligereza.

Dos terceras partes de las casas reales de Europa son de origen alemán.

Un hombre que andara de día y de noche sin detenerse, podría dar la vuelta al mundo en 428 días.

Médicos eminentes dicen que las personas que duermen con la boca cerrada son las que viven más.

La pluma es un mal conductor del calor.

En China las esferas de los relojes son las que giran, mientras que las agujas se quedan quietas.

William Crookes ha inventado un instrumento llamado spinthariscopo, para comprobar el desgaste continuo de la materia.

La enfermedad llamada gota, deriva su nombre de la creencia antigua de que los poderes invisibles vertían en las articulaciones una gota de un líquido misterioso.

El corazón da 30.000.000 de latidos por año.

Calcúlase que asciende a un millón de pesos oro el valor de los diamantes robados todos los años en las minas del Africa meridional.

Los dueños de las flotillas pescadoras de focas, de Terranova, están estudiando la utilización de aeroplanos para descubrir los rebaños.

En unas fotografías recientes del sol se ha descubierto una mancha cuya longitud se calcula en 160.000 kilómetros.

La substancia conocida con el nombre de azabache no es más que carbón fosilizado.

Las lechugas contienen una pequeña cantidad de opio.

El aceite de oliva es un excelente tónico para las personas débiles.

En la ciudad de Santa Fe existen 75 cuadras con afirmado de madera, 374 con pavimento de granito, y 23 con macadam.

Los médicos militares franceses hacen las radiografías sobre placas de metal y películas de celuloide, porque estos materiales no se rompen con tanta facilidad como las placas de cristal.

Un banco de Nueva York ha propuesto la acuñación de una moneda de oro pan-americana, de cinco pesos oro, que sirva de patrón para todas las naciones de América.

En California, donde se emplea mucho la leña como combustible para las locomotoras, se ha dado el caso de que una de éstas provoque en un solo día quince incendios en los bosques.

Cuando se aproxima una tormenta, las golondrinas vuelan a ras de tierra.

El valor nutritivo de las legumbres se debe a las sales minerales que contienen.

Actualmente se fabrica papel impermeable e incombustible, y películas de cine ininflamables, con algas sometidas a un tratamiento inventado por un inglés.

El acero tubular ha desterrado de tal modo al hierro fundido, que la producción del primero es hoy diez veces mayor que la del segundo.

Una de las particularidades de la lila, es que sus hojas, debido a su sabor marcadamente amargo, repugnan al ganado, así como a la mayor parte de los insectos.

Por lo general, la vista es más aguda para objetos lejanos a medida que la persona tiene más edad.

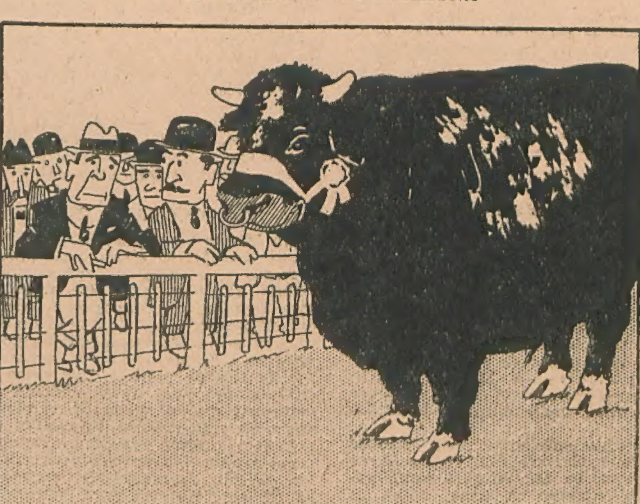
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

DON VICTORINO SE DIVIERTE



—Está visto que no hay ningún ciudadano que se quiera "sacrificar" aceptando estas papas.

EL CAMPEON REFLEXIONA



—Me parece que toda esta admiración acabará en bifes... y no de los que prepara Astorga.

LOS PERJUDICADOS



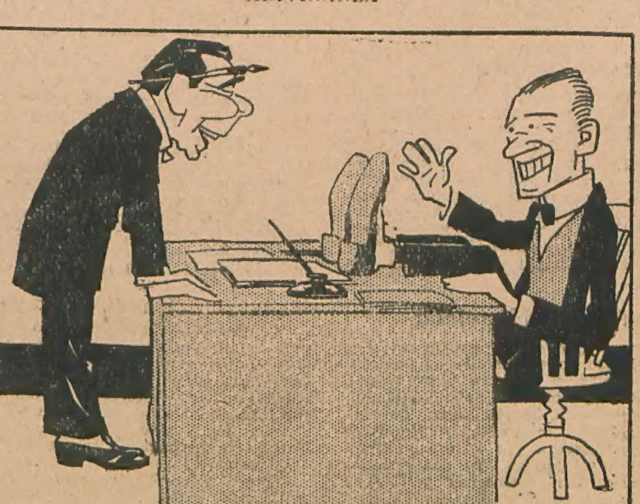
—El patrón se ha vuelto loco de rabia porque se retarda cierto nombramiento.
—¡Qué cosa! ¿no?

EL CABALLERO DEL SILENCIO, SE INDIGNA



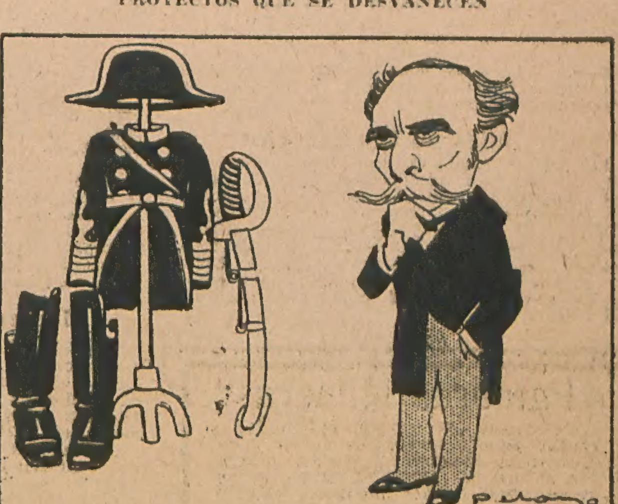
—No hay dinero para nafta, señor intendente.
—¡Cómo! ¿Y, entonces, para qué hemos suprimido sueldos y material sanitario?

ADIVINANZA



—¿En qué se parecen los millones de la cosecha al petróleo de Comodoro Rivadavia?
—En que no se le ve por ninguna parte.

PROYECTOS QUE SE DESVANECEN



Vidal.—Ahora, sin armas ni municiones, no tendré más remedio que hacer una "retirada estratégica".

EN LA ÉPOCA ANTEDILUVIANA



El que está a salvo. — No seas cobarde, hacele frente...

La verdadera bondad

La bondad no consiste en hacer regalos, sino en ser dulce y generoso de espíritu. A veces se da dinero, pero sin la bondad que viene del corazón. La bondad que se limita a dar dinero no vale gran cosa, y hace a veces tanto mal como bien; pero la bondad que se traduce por una verdadera simpatía y un socorro oportuno, trae siempre los mejores resultados. La verdadera bondad busca y favorece todo aquello que puede servir para hacer el bien en el presente, y encarando el porvenir, ve perpetuarse el mismo espíritu para la dicha y el perfeccionamiento de la humanidad.

La masticación

No comas precipitadamente; no apresures la deglución; mastica bien los alimentos para que el estómago no se vea forzado a suplir el trabajo evitado a los dientes. Es necesario que, a lo menos, mastiques veinte veces caba bocado, pues está comprobado que un alimento bien masticado es más alimenticio que el que se ha ingerido antes de tiempo; entonces la acción de la saliva y de los jugos gástricos se hace en las mejores condiciones y las partes nutritivas se asimilan completamente.

Acuérdate del proverbio: "Comer despacio es vivir mucho."

Una isla magnética

La isla danesa de Bornholm, en el mar Báltico, que mide 20 millas de largo por 14 de ancho, es famosa por sus particularidades geológicas. Se compone casi enteramente de magnetita, y su influencia sobre la brújula es tan grande, que hace muy difícil el gobierno de los barcos. Esta influencia se observa desde una distancia de 10 millas, y de una manera tan notable, que en cuanto está a la vista la isla, los pilotos dejan de dirigir sus embarcaciones, guiándose por la brújula, y trazan su derrota por medio de los faros y otras señales colocadas al efecto en aquellos mares.

La motocicleta

Cuando el motor se detiene bruscamente, las causas posibles son: rotura de los hilos de la bujía; orificio de salida de la gasolina obturado; tubo del combustible obturado; agotamiento de la gasolina; interrupción del pulverizador; agua en el pulverizador; partículas de carbón entre las puntas de la bujía; entrada de aire en el tubo del combustible; aislador de la bujía roto; válvula de escape o válvula de admisión abierta a destiempo; pistón pegado por falta de aceite; biela rota; árbol roto; agua en la magneto; hilos de la bujía quemados; falta de engrase; materias extrañas en la base de la máquina; rotura de las levas.

Cuando el motor se detiene poco a poco: obstrucción parcial del tubo del combustible; orificio del tapón del depósito obstruído; válvula de aguja pegada; agua o basura en el pulverizador; terminales de la bujía sueltos; válvulas abiertas; recalentamiento del motor por falta de engrase.

El código de señales marítimas

Los buques llevan un código de señales con el significado de las banderas con que se trasmiten las órdenes. El código es de importancia inmensa y se toman grandes precauciones para impedir que caiga en manos del enemigo. El libro tiene tapas de plomo, para arrojarlo al mar, en caso de peligro, con la certeza de que se irá a fondo. En cuanto un buque de guerra comienza a hundirse, o cuando por su estado de inferioridad defensiva se teme un abordaje, se arroja el código al mar.

Las calles de Buenos Aires

Méndez.—Gervasio Méndez.—Poeta.—Nació en Gualeguaychú el 2 de diciembre de 1848. Desde sus primeros años emprendió una lucha tenaz por la existencia; no frecuentó universidades ni liceos y fué maestro y discípulo de sí mismo. Muy joven marchó en calidad de soldado a la campaña de 1870 contra López Jordán, hasta su terminación en 1876. Cuando regresó se le declaró la terrible parálisis que lo tuvo postrado veintitrés años.

Méndez, ha dicho su panegirista, fué el poeta del dolor, cuya lira necesitó del sufrimiento para producir notas tan tiernas y sentimentales.

Los metales y la guerra

La industria metalúrgica ha entrado, con la guerra, en una extraordinaria actividad. Respecto a la producción del cobre, sólo Rusia puede abastecerse con la suya propia. Los otros beligerantes tienen que recurrir a la importación, llevando la mayor parte de ese metal de los Estados Unidos.

Las fábricas de cinc alemanas están situadas en la Alta Silesia y norte de Alemania. Los centros europeos de la industria del cinc, que no intervienen en la guerra, están en Holanda, Noruega y España.

El níquel también juega en la guerra un importantísimo papel, pues lo emplean el ejército y la marina para la fabricación de las corazas y los proyectiles. La producción mundial del níquel, que alcanzó a 30.000 toneladas en 1913, proviene, en unos dos tercios, del Canadá.

Mundo Argentino lucha:

I.—Por la supresión de todos los impuestos que gravan las subsistencias, las industrias, el comercio y el ejercicio y frutos del trabajo, y la implantación de un solo impuesto calculado sobre la valorización de la tierra debida al aumento de población y al esfuerzo común.

II.—Por el conocimiento y la práctica de la vida higiénica, como medio muy eficaz para asegurar la salud y la moralidad del individuo, la felicidad del hogar y el perfeccionamiento colectivo.

III.—Por destruir el más grande de nuestros prejuicios, que es el de la muerte de la personalidad.

IV.—Por infundir la certeza de que cada creencia corresponde al grado de evolución de cada individuo, y asegurar así la tolerancia y el amor entre los hombres.

V.—Porque eduquemos todos a nuestros hijos con nuestro ejemplo y con nuestra bondad, sin deprimirlos jamás con nuestra duda sobre su nobleza, sin envilecerlo jamás con el castigo.

Los libros y los microbios

La duración de la virulencia de los gérmenes depositados en las páginas de los libros usados, ha sido motivo de interesantes estudios. De los experimentos realizados por Kraus, resulta que la virulencia del vibrión colérico dura 48 horas; la del microbio de la difteria, 28 días; la del estafilococo, 31 días; la del bacilo tífico, 40 días, y la del bacilo tuberculoso 130 días.

Vése, pues, que de todos los microbios, el menos temible, desde este punto de vista, es el vibrión del cólera, puesto que a los tres días se torna inofensivo, mientras que el de la tuberculosis conserva virulencia hasta después de cuatro meses.

¿Qué medios pueden emplearse para atenuar el peligro? Asegurar la desinfección de los libros es muy justo, pero no es tan sencillo como parece. No se puede exponer un tomo, como un vestido, a la acción del vapor de agua recalentado y a los lavados. Lo más radical y lo mejor es la destrucción por el fuego, cuando se trata de libros y cuadernos escolares poco costosos; mas cuando se trata de obras caras o raras no se puede emplear este procedimiento, y hay que recurrir entonces, a los vapores del aldehido fórmico, aunque éstos no son perfectamente eficaces si no se exponen a ellos todas las páginas.

Nuevo invento

El célebre inventor norteamericano Edison, ha agregado uno más a la ya larga lista de sus inventos. Imposibilitado por la guerra europea de dar abasto a la demanda de discos para fonógrafos que producen sus fábricas, a causa de haberse prohibido por las naciones beligerantes la exportación del ácido fénico, elemento indispensable para esa industria, Edison ha salvado ese obstáculo descubriendo un procedimiento químico para la producción del ácido fénico en grande escala, y así, sus fábricas no han llegado a parar un solo día.

La espada de Napoleón

Napoleón I afirmó que en la guerra su dios era su espada. De ello da testimonio en sus memorias el famoso escultor Antonio Canova, que en octubre de 1810 estaba en París modelando un busto de la emperatriz María Luisa. Las sesiones se celebraban al mediodía, y Napoleón asistía a ellas, haciéndose servir al mismo tiempo el almuerzo. Con tal motivo, los dos grandes hombres conversaban con frecuencia y Canova tuvo el cuidado de anotar cada día sus diálogos con el emperador.

Un día,—consigna Canova en sus memorias,—le dije: "Si los Papas hubiesen tenido el genio de vuestra majestad, no les hubiesen faltado ocasiones para hacerse los dueños de toda Italia". "Les faltaba ésta", contestó Napoleón, poniendo su mano sobre el pomo de su espada. "Es cierto—repliqué;—pero César Borgia había comenzado a usarla bien, y hasta Julio II y León X demostraron que sabían emplearla". "Me refiero a esta espada", contestó el emperador, señalando la suya.

Impuesto Unico

El comité unido de las industrias, comercio y profesiones, del que forman parte la Unión industrial argentina, Cámara sindical de comercio, Sociedad propietarios de carros de la capital, Centro de almaceneros, Liga de almaceneros y anexos, Sociedad central de arquitectos, Centro nacional de ingenieros y la Asociación mutua de propietarios de hoteles, restaurants, confiterías, y cafés, ha resuelto dirigir una circular a los demás gremios de la capital, pidiéndoles su adhesión a la Liga Argentina para el Impuesto Unico.

La música y los zapatos

De Buenos Aires a Leipzig, hay una punta de leguas, que no nos paramos a contar; pero así como en nuestra capital tenemos, según la municipalidad, miedo al ruído, desde Leipzig nos llega el melodioso run-run de un establecimiento de gran fama y puesto de moda gracias al ruido.

Trátase de un maestro zapatero que inauguró poco antes de la guerra un taller eléctrico-industrial para la confección de calzado. Al efecto, colocó un piano, eléctrico también, y cuando el susurro de las instalaciones eléctricas está en su apogeo óyese entonar a las obreras los acordes de alguna canción popular que los obreros corean con sus silbidos.

No hay ejemplo de alegría como éste en ningún otro taller de zapatería. Pero es de innegable eficacia su resultado. Las vidrieras se hallan atestadas de oyentes, y en la tienda y despacho se apiñan los clientes y compradores.

En primer lugar, evita la música que la clientela que está esperando pueda aburrirse. Y aparte de todo esto, la música inspira en los oficiales el sentimiento del trabajo. El ingenioso propietario de este establecimiento musical de calzado, tiene una opinión elevadísima acerca de la música. Afirma que sus obreros producen una quinta parte más de su labor cuando trabajan al son de acordes, y que demuestran tan buena voluntad, que tanto ellos como él no pueden menos de reconocer la ventaja del original procedimiento.

Un detalle: el piano no toca más que galops, pasos dobles, etc., el compás es ligero y... como el trabajo se hace con arreglo a la música, adelanta... que es una barbaridad!

Lo que son mil millones

Un bloque de oro macizo del valor de mil millones pesaría, en cifras redondas, 322 toneladas y media y tendría un volumen de cerca de 17 metros cúbicos; para transportarlo sería preciso un tren con 24 vagones; para levantarlo, el esfuerzo simultáneo de 6.000 hombres. Finalmente, con mil millones de oro se podrían hacer 22 estatuas macizas, cada una semejante a un hombre de tamaño natural. Una masa de 477 metros cúbicos, del peso de 5 millones de kilogramos, representaría mil millones en plata. Aun reducidos a su más mínima expresión, esto es, en papel, esta enorme cantidad ocuparía un volumen considerable. Un tomo constituído por mil billetes de mil, representaría, en efecto, un grueso de 11 centímetros; para colocar, por lo tanto, los mil volúmenes semejantes que formarían los mil millones, sería necesaria una biblioteca con diez estantes de 11 metros de largo cada uno.

Contra la humedad

He aquí un procedimiento muy bueno para evitar primero la humedad en el pavimento, y segundo en las paredes de una habitación de un cuarto bajo:

1.° Se cubre el piso con unos quince centímetros de escoria de hierro y carbón en polvo o de carbonilla. Se extiende luego una capa de asfalto de 2 o 3 centímetros y se colocan luego las baldosas.

2.° Si las paredes están blanqueadas con yeso, se cubren con la composición siguiente:

Cera amarilla, 200 gramos. Esencia de trementina, 4 kilogramos.

Se calienta en seguida la pared para que se seque bien y procédase a aplicar la composición de cera por trozos, teniendo la composición sobre el rescoldo para que no se enfríe.

Papel impreso

"Artigas".—Hoy aparecerá en Montevideo el primer número de esta revista de informaciones, crónicas y actualidades, cuya dirección está a cargo del señor Abelardo C. Rondán. El nuevo colega dedicará preferente atención a los asuntos internacionales del continente.

"La ley baldón", por Alberto Ghiraldo.—Folleto de 38 páginas, impreso en la casa editora "Columnas".

"Asychis", síntesis amena de los principios morales y jurídicos del Egipto, por Horacio H. Dobranich. Un volumen de 56 páginas, en 8.° menor. Librería J. Bonmatí, hijo.

"La Gaceta de España", periódico de confraternidad hispano-germana, dirigido por el señor Julio Cola.

Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Diríjase toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos. — Oficinas: Chacabuco 685.

"Los místicos", novela, por Eduardo Dieste. Un volumen de 288 páginas, en 8.° menor. Imprenta Renacimiento, Montevideo (R. O.)

"Myriam", revista ilustrada de arte, literatura y crónicas sociales, dirigida por el señor Marcelo Peacan del Sar. Núm. 2.



Teatro Odeón.—Mlle. Andrée Vasser, distinguida actriz de la compañía francesa de comedias de M. Félix Huguenet

Mlle. Madeleine Sarlier, actriz de la compañía francesa que actúa en el teatro Odeón

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.